Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Marzo 2 de 1922 | Núm. 164 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



ELSIE FERGUSON

EL NAUFRAGIO DE LA LANCHA "VENIZELOS" EN PUNTA DEL ESTE





Tripulantes de la "Venizelos", lancha que naufragó el 15 de Febrero en Punta del Este, sin que hubiera que lamentar desgracias personales. Parados: María Teresa Dumas, María Esther Spraggón, Doctor Niceto Loisaga, Isabel Dumas, Juana Igón, Luis Suárez, Josefina Spraggón, Ema Shaw Pareja, Celia Spraggón. Sentados: María Virginia Casares Dorado, señora Juana E. de Igón, Margarita Castellanos Cranwell, Elena Igón, Mercedes Zorraquin, Josefina Dorado y Sra. Lina B. de Loisaga. En el ángulo la lancha naufragada. Fotografía tomada el día anterior a su naufragio

LA PRUEBA AUTOMOVILISTICA DE REGULARIDAD Y CONSUMO A PIRIAPOLIS

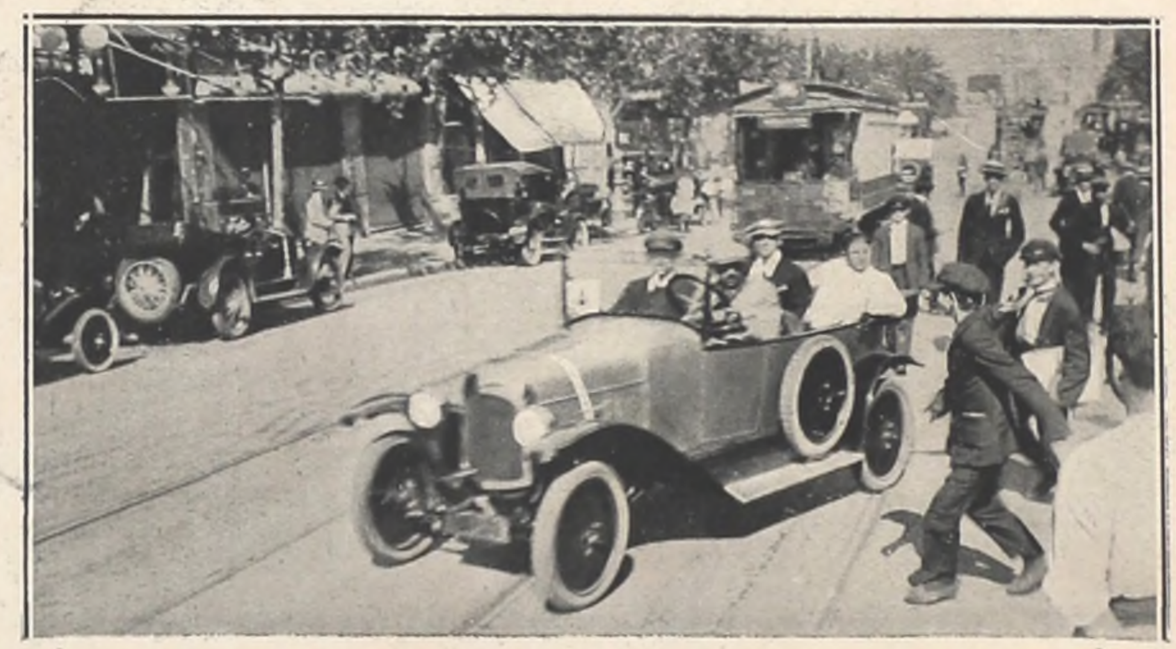


Comisión de Carreras del Automóvil Club del Uruguay que organizó las pruebas de regularidad y consumo recientemente efectuadas a Piriápolis



Los coches que tomaron parte en la prueba

Este triunfo del Citroen no es una sorpresa para los entendidos en automovilismo, pues durante 4 años consecutivos Citroen ha obtenido el *Record Mundial* por economía en nafta, aceite y neumáticos.



Primer premio por economía y regularidad. Citroen, coche francés piloteado por Romeo Vallarino, que con 365 kilos de carga hizo el recorrido consumiendo menos nafta que los demás coches

Nuestros lectores recordarán sin duda, la hazaña del Citroen, en el raid organizado por un colega, haciendo todo el perímetro de la República e internándose en el Brasil, recorriendo aproximadamente 7.000 kilómetros, en la época que los caminos nacionales se hallan casi intransitables, sin sufrir ninguna avería.

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
...litado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
... Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

...lo del ejemplar........ $ 0.07 »
... de suscripción anual » 3.50 oro
...el extranjero suscripción
...ual .... » 4.00 »

...s repórters y fotógrafos de la Ca... se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en ...s los casos.
...s originales no se devuelven, sean o ...publicados.
...s colaboraciones no solicitadas, no se ...n, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, MARZO 2 DE 1922

...espués de las fiestas

...Jo obstante la premura con que la ...misión respectiva programó las ...stas de Carnaval, éstas se desarro...ron con toda animación y brillo. La ...ninación de la Avenida 18 de Ju..., Sarandí y plazas, improvisada co... fué, sin sugetarse a un plan de...minado, resultó, en medio de la ...cillez de las guirnaldas tendidas ...lo alto de la calzada, de un extra...dinario aspecto feérico. Hubo, co... en años anteriores, carencia en ...los los desfiles de carros alegóri... originales, de buenas sociedades ...navalescas, de hermosos conjun... de difraz que llamaran la aten...n. Pero esto no es imputable al ...naval que pasó, a la crisis econó...ca que forzosamente debe haberse ...cho sentir en el ánimo de mucha ...nte, sino que es un fenómeno que ... viene produciendo de años atrás ... todos los pueblos, para esta clase ... fiestas. El carnaval decae indiscuti...mente en lo que se refiere al nú...ero de los que transforman su ves...nenta ordinaria por el traje de ar...quín. El espíritu humano, dado a ...ra suerte de cavilaciones trascenden...les, no tiene su ánimo predispuesto ... la conmemoración de estas fiestas ...ra cuyo triunfo se requieren cier...s predisposiciones especiales. Sin ...nbargo entre nosotros, si visiblemen... transformado el Carnaval en sus ...racterísticas de antaño, cuando era ... buen tono disfrazarse y formar ...arte de alguna de las tantas agrupa...ones carnavalescas que visitaban las ...asas de familia, triunfó por el entu...asmo colectivo, traducido en la ...ultitud congregada en los lugares ... los corsos. Es quizá esta la nota ...ás sobresaliente de nuestros carna...ales, la única digna de mencionarse. ... mientras exista este entusiasmo el ...arnaval en Montevideo tendrá sus ...tractivos y merecerá los honores de ... conmemoración oficial, invirtiéndo...e en su realización algo de las ren...as públicas, en la seguridad de que ...erán mayores los beneficios obteni...los que las pérdidas experimentadas. ...Falta aún clausurar estas fiestas tra...dicionales. El sábado y domingo ...próximo la ciudad volverá nuevamen...e a animarse y sus calles cobrarán el ...aspecto que las caracterizan durante ...estos días. Y muchos que se mantu...vieron al margen de la alegría colec...tiva, envueltos y arrastrados por ella, ...echarán su cana al aire, dejarán se...rias preocupaciones de lado, para des...pedir al carnaval que pobló el am...biente de extraños ruidos y estable...ció el olvido de muchos convencio...nalismos pesados e inútiles.

Italia y Sud América

América debe muchos de sus progresos al esfuerzo laborioso de la numerosísima colectividad italiana. Diseminada en la vasta extensión de sus campos feraces, en el macizo de sus ciudades y pueblos, entrega sus energías generosas a las múltiples actividades de su economía y a la explotación de sus enormes riquezas, elaborando así dignamente el porvenir de estos pueblos. Constituye ella una gran fuerza prestigiosa y llena de méritos de la que, por lo que representa como capital y como energía, no podría prescindirse. En el campo de las actividades materiales como en el de las culturales, es la colectividad italiana en América un claro exponente de la civilización de la gran nación uno de los más grandes acontecimientos humanos. Ahora, como demostración de lo que Italia representa, del espíritu de sus hijos, de la gran obra que realiza después de la gran guerra que comprometió todas sus energías, y de la necesidad de acercar el pensamiento disperso de todos los italianos, se proyecta tender un cable telegráfico entre la península itálica y Sud-América. Era esta una obra indispensable para la más estrecha vinculación de Italia y estos pueblos, para que las relaciones comerciales y culturales se mantuvieran en contacto íntimo por las palpitaciones del cable interoceánico. Las grandes empresas de navegación establecidas con líneas directas y regulares entre los puertos de Italia y los de este continente, realizan una función importante de intercambio comercial.. Pero ellas no bastan a los vastos intereses universales de la patria del Dante, supeditada en lo que se refiere a las comunicaciones telegráficas, a cables extranjeros, no obstante la posición internacional que aquella potencia ocupa y su poderío colonial indirecto. Y realizando un esfuerzo para su total independencia, en la integración gloriosa de sus fronteras, tenderá, a través de los mares, con el concurso solidario de todos los italianos, un cable telegráfico que dirá, en todas las horas, los anhelos de la gran nación europea, sus palpitaciones de vida, lo que vale en el concierto de las naciones civilizadas y recogerá la vida de todos los hijos de una misma tierra generosa que si fué grande en el pasado, no lo es menos en el presente, en que se elabora un nuevo porvenir humano. Y dado lo generoso de una iniciativa de tanta trascendencia para Italia, no dudamos que la colectividad italiana vinculada a nuestro país por méritos y virtudes, secundará en la medida que lo exigen las circunstancias y la propia importancia de la obra a realizarse, el esfuerzo de los que velan por el porvenir de Italia.

Una hermosa iniciativa

Se ha hecho público en estos días el propósito que anima al Señor Francisco Piria de unir la Villa del Cerro con Montevideo por medio de un ferro-carril aéreo. Esta iniciativa merece nuestros plácemes y debe ser secundada por los Poderes Públicos. Nuestra capital ofrece al turista solo el encanto de sus playas y sus pocos paseos públicos. Sus más bellos lugares panorámicos se desconocen hasta por los mismos elementos de su población estable. El Cerro, que solo ahora con la competencia de los vaporcitos del tráfico tiene medios de locomoción económicos y rápidos que permiten visitarlo, se encuentra entre esos lugares dignos, por sus bellezas, de que se admire. Un cable carril aéreo, como el proyectado, uniendo la Dársena con aquella localidad por sobre la Bahía, resultaría a la par que un elemento de locomoción novedoso, la forma más productiva de acortar distancias y establecer, directamente,

(*Continuación de la pág.* 1.ª)
un tráfico crecido de pasajeros entre el Cerro y Montevideo. Por otra parte en las condiciones técnicas en que ha sido planeada la ejecución de esta obra se consulta el interés edilicio de nuestra capital. La Gran torre que se levantaría en la explanada de nuestra Dársena constituirá un elemento decorativo de primer orden y un lugar de atractivos. Construida con materiales del país, de los más ricos, sería ella un exponente claro de las bellezas de nuestros elementos constructivos, quizás la mejor forma de que lo conocieran los que llegan hasta nuestra playa de arribada forzosa o con el propósito de vincularse a nuestras actividades. Y no es solamente esta la única faz buena y útil de la iniciativa que nos ocupa, cuyos resultados tanto en el orden moral y material para Montevideo, son innegables. Es también la que se relaciona con el mayor valor de la propiedad en la Villa del Cerro, con las facilidades que se brindarían a determinados elementos de nuestra población para que establecieran su vivienda en aquella altura panorámica, en estos momentos en que es un problema de graves caracteres encontrar viviendas económicas dentro de los límites de la ciudad.

Hace algún tiempo que el Municipio ha pensado en transformar las características de aquella región cercana, trazando un gran parque público que rodee a la Fortaleza a fin de utilizarlo como uno de los mayores atractivos de nuestra capital para el que la visita. Con vistas también al seguro porvenir de esta zona llamada a una valorización muy rápida y a ser el más estupendo y hermoso de nuestros paseos púbblicos, se ha construido un Barrio Jardín que es un verdadero exponente de lo que, en esta materia y entre nosotros puede hacerse, cuando la iniciativa particular tiene buenas orientaciones. Ahora, el espíritu infatigable de Piria proyecta la realización de una gran obra que desearíamos no se demorara y con la cual se habría dado un gran paso en el sentido de hacer del Cerro lo que debe ser, un lugar de exparcimiento, de peregrinaje, de contemplaciones panorámicas y de turismo.

DEL MOMENTO

Lo mismo que el año pasado

Yo no pensaba divertirme este carnaval, — como tampoco lo pensaba en años anteriores, — pero cuando les dije eso a los muchachos se pusieron todos furiosos, me llamaron "momia" y "paquetún", y concluyeron por manifestarme que quisiera o nó lo mismo tendría que ir de farra con ellos, porque un día de vida es vida y nadie sabe cuando se ha de morir si mañana o pasado.

—Bueno — les contesté — ¿pero tienen ideado algún programa siquiera medio novedoso?

—Vos vení — respondiéronme — vení al café el domingo entre cinco y seis de la tarde, y allí resolveremos.



Cuando llegué la patota sesionaba en gran quorum, rodeando una mesa rebosante de sandwichs y copetines.

—¡Caray! — me dije — ¡lo mismo que el año pasado!

Como es de suponer yo no iba a estar allí haciendo el Narancio, cosa para la que tampoco siento decidida vocación, de modo que al ratito corría casi al pescuezo de los de la punta, y pasadas dos horas discutía y gritaba como el que más, y todo me hacía gracia o me causaba risa.

—¡No ven! exclamó de pronto el que tenía a mi izquierda — ¡mírenlo al aburrido como se alegra y divierte!

¡Claro, como no me iba a alegrar si llevaba embaulados lo menos ocho cocktails! Lo mismo me aconteció el año pasado, y me acontece todos los días que se me vá la mano en los vermouths. ¡No precisa que sea carnaval!

En fin... del café fuimos a cenar, y luego regresamos al café, a sorber cualquier cosita, preparando el ánimo para el bailongo nocturno.

Porque para ir a un bailongo de carnaval es absolutamente necesario hacerlo con el ánimo preparado, ya que si nó Vd. se aburre como un sapo, y adquiere entre el "elemento" una fama de "zanagoria" realmente poco envidiable.

En cambio los que vamos preparados metemos ya de entrada un "batifondo" atroz, y al bailar nos largamos unos firuletes graciosísimos, que todos admiran y festejan.

¿Se dan cuentan de la diferencia?

De ahí que al nombrar a Mengano o zutano se diga:

—¡Oh, ese! ¡Qué piedra, amigo! Tenía que verlo en los bailes de carnaval con un bonete y una cornetita, embromando a todos. Y de pronto ¡zás! ¡se tiraba de cabeza adentro de los palcos!

Si, hay que ir preparadito, o "adornado", como le dicen ahora.

Nosotros así caímos, pero calculen si serán alegres esta clase de fiestas, que al cuarto de hora de estar en la sala ya se nos había enfriado la "merluza", y para no dejarla helar completamente tuvimos que hacer a cada momento excursiones al bar, en busca del necesario "chauffage".

Bueno, ellas no abren la boca sinó para pronunciar el clásico: "adiós ché", y ellos marchan graves, solemnes, preocupadísimos en no perder el paso, y siempre dispuestos a notar una agresión en la más inocente de las bromas.

Se divierten; nos divertimos.

Después del baile, todo farrista carnavalesco que se respete, si no está en la comisaría debe ir a cenar "acompañado", para que vean que es mozo pierna, luego dejar la dama en su casa, y tomando un auto dirigirse en patota a Pocitos o Carrasco, con el saludable fin de refrigerarse sumergiéndose en la onda salina.

Nosotros llegamos a Carrasco a eso de las diez de la mañana, y al descender del auto nos pareció notar que un gran número de niñas, huéspedes del hotel, salían encantadas a recibirnos, confundiéndonos quizás con alguna "troupe" cinematográfica.

Anoté un detalle curioso: ¡todas llevaban las manos en la espalda!



Avanzamos, amables y sonrientes, y al enfrentarlas ¡oh, las infames! con jeringas y otros enseres llenos de agua nos pusieron perdidos, a punto que renunciando al baño marino volvimos al coche más que de prisa, iniciando de inmediato el regreso.

. . . .

. . . .

Quiere decir que yo me divertí en carnaval desde las cinco de la tarde del domingo hasta el medio día del lunes; y esto me costó un traje, quince pesos en moneda contante y sonante, y un malestar de estómago que todavía me dura.

¡Lo mismo que el año pasado!

M. Ch.

COSAS LOGICAS

—¿Qué es aquello que, cuanto más se le quita, más grande es?
—El agujero.
—¿Quién es el que lleva sin escrúpulos su sombrero en la cabeza, lo mismo delante de un príncipe, que de un rey, que de un emperador?
—El cochero.
—¿Qué es lo que hacen con el tiempo todos los hombres y todas las mujeres, los nobles y los plebeyos, los grandes y los pequeños, los ricos y los pobres?
—Envejecer.
—¿Por qué los uruguayos nos vamos a la cama?
—Porque la cama no se viene a nosotros.
—¿Quién es aquel que lleva continuamente corona, barbas largas y espuelas?
—El gallo.
—¿Por qué compramos los botines?
—Porque no quieren regalarlos.
—¿En qué se parecen los hortelanos a los necios?
—En que toman el rábano por las hojas.
—¿En qué se parecen las mujeres a los hortelanos?
—En que dan calabazas.
—¿Quiénes son los que encuentran alegría en el pesar?
—Los que venden al peso.
—¿Qué hace el pan cuando lo cortan?
—Disminuir.
—¿Quién es aquel que si no lo mata no está contento?
—El hambre.
—¿En qué se parecen las mujeres hermosas a los abogados?
—En el buen parecer.

LAS MUJERES EN LONDRES



En Nueva York, se ha creado un cuerpo de 200 mujeres policías para proteger a los niños de las escuelas — cuando salen de éstas — contra los accidentes del tráfico. El grabado presenta a una de esas policías, en funciones.

COSAS NUESTRAS...

DEL ALBUM CALLEJERO

barquillero hace resonar metá- ente su bruñido triángulo. Agil otea por el interior del trián- el fierro encargado de produ- sonoro llamado.

la calle hay un silencio pro- ; las puertas de las casas es- erradas; el sol cae sobre la cal- encendiendo en reflejos múlti- las aristas de las piedras del drado; en las aceras el sol se fil- l través del inquieto ramaje s plátanos y decora el embaldo- con pequeñas y nerviosas man- luminosas.

barquillero sigue la marcha por o de la calle; para él no muerde l, para él no moja la lluvia, pa- no es molesto el viento. Suena el triángulo llenando la calle de sucesión rápida y melódica de s agudas y cristalinas; rápidas epetidas; sonoras y traviesas.

ncorvado, llevando a las espaldas cilíndrico tarro sujeto por ancha egra correa, vá nuestro hombre la calle sin apresurarse mayor- nte, sin levantar la vista, sin dis- r las manos del constante jue- con el estridente triángulo. No gona su mercancía; camina, ca- a, camina por todas partes, se iene brevemente para atender a diminuto "marchante", y sigue ravés de estas calles largas e in- minables, sin una impaciencia, sin curiosidad, sin una rebeldía.

i nos inclinamos para mirar su to, tal vez notemos una profunda teza empañando su faz.

Torna a sonar el triángulo. Suena aciente, repiqueteando de contí- , llamando con sus voces metáli- los pequeños clientes que, en es- hora de siesta, están por el inte- r de las casas, devaneando en pun- as por los aposentos en penumbra, uchando una historia de la ni- a, o ayudando a los quehaceres mésticos si la fortuna les fué ad- rsa a sus padres.

Por la esquina, resonando amplia- nte, pasa un carro saltando so- e el adoquinado. Ladra un perro ano. Hay un rumor confuso de rullos en los palomares vecinos. De z en cuando un peatón pasa por esta acera haciendo resonar escandalosamente sus pasos tardos y desacompasados.

De repente se abre una ventanita, asómase a ella una diminuta figurita de niño; una manita se agita hacia el exterior en tanto que una voz infantil grita:

—¡Eh, chist, barquillero!

El barquillero se ha detenido. Mira hacia todas partes. Hay una incertidumbre acerca de la dirección de la cual ha partido el llamado. Por fin divisa al niño, que se encarama en los hierros del balcón para hacerse más visible. Allí se encamina el barquillero.

Impaciente, o apremiado acaso, el niño torna a gritar:



—¡Eh, barquillero, chist! — y agitando la manita — ¡Venga!.

Ya está el barquillero debajo del balcón. El niño se inclina todo lo posible. Tiene en su manita una moneda de dos centésimos.

—Deme un vintén —dice al tiempo que arroja la moneda.

El barquillero ha descolgado el tarro, con su ancho y sucio zapato ataja la moneda que intentaba rodar hacia la calle; se inclina y saca una alta cantidad de barquillos. Comienza un prolijo recuento. La uña larga y sucia del dedo pulgar de este hombre va resbalando por sobre estos barquillos. De repente se detiene. Allí es la cantidad justa; el resto vuelve al tacho. El niñito del balcón se inclina peligrosamente hacia adelante. Toma los barquillos y cierra el balcón con un breve y seco golpe.

Renace la calma en la calle. Un silencio pesado, se cuelga de todas partes. El barquillero se agacha ceremoniosamente para recoger su moneda. En esto, de la casa de al lado, una casa de inquilinato, surjen como de improviso, sies, siete, diez chicuelos. Todos se precipitan a la vereda y quedan contemplando absortos al hombre, y más aún al tarro. Uno, el más atrevido, intenta mirar hacia adentro, donde reposa la apetecida golosina. El hombre recoge la moneda, separa la cabeza del curioso, tapa con algún trabajo el tarro, con un movimiento de balanceo échalo a la espalda, emprende la marcha abandonando la vereda y, cuando vá cerca de la esquina estalla agudo, metálico, rabioso el triángulo.

—Tener "un vintén" — pensará alguna de estas cabecitas.

La tragedia diaria de nuestro vivir: anhelar el dinero. ¿Para qué?

Para eso, para comprar cosas que, a lo mejor se vuelven contra nosotros mismos. ¿Quién nos asegura que el niño de esa casa lujosa estará sano luego?

El hombre se aleja irremediablemente. Los chiquillos, ante la inaguantable caricia solar, han ganado el portal. Poco a poco se van entrando.

Torna el silencio. Suena un reloj el del Asilo de Huérfanos con unas campanadas largas y solemnes. Lejos, muy lejos, repica el triángulo agudo y reluciente del barquillero.

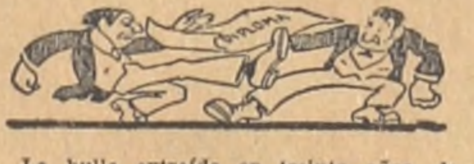
CURIOSIDADES

Murió un ministro de Luis Felipe y le acompañó gran muchedumbre al cementerio. Un amigo suyo pronunció un discurso en su elogio y dijo, entre otras cosas, que su alma debía estar en el paraíso.

—Si está en el paraíso — dijo uno de los oyentes — es que el diablo se la ha dejado escamotear en el camino.



A la generalidad de los ingleses no les inspiran gran interés lo que las naciones extranjeras piensan sobre ellos. Si le manifestáis que los búlgaros odian a los ingleses, dirán: — ¿qué es un búlgaro?



La hulla extraída en treinta años, de las minas de la Gran Bretaña, bastaría para levántar en torno de nuestro planeta un muro de un metro y ochenta centímetros de alto, con una anchura igual; también sería suficiente para formar una columna de dos metros y ochenta y cinco centímetros de diámetro, cuyo extremo superior llegaría más allá de nuestro satélite.

El único modo de vivir dichosos es vivir sin comprender por qué se vive.



En las guías de ferrocarriles de Suecia se indican las estaciones que tienen fonda, poniendo a continuación del nombre un chuchillo y un tenedor cruzados.

Por espacio de 385 años, los reyes de Dinamarca se han llamado alternativamente Federico y Cristián. Según esta ley, todo rey Cristián debe ser sucedido en el trono por un rey Federico, éste por un Cristián, y así sucesivamente. Atendiendo a esta costumbre, todos los prícipes daneses cuentan entre sus nombres los de Federico y Cristián.

A todos los obreros de las fábricas de Cleveland se les da media hora, antes de la salida, abonándoles el jornal, para bañarse y asearse.



El decano de los famosos indios yanquis de Colorado, Estados Unidos, tiene 123 años y es veterano de la guerra de 1812.

Instantáneas



Sr. Arturo Ricard

Las instituciones y las empresas triunfan, la mayoría de las veces, por las condiciones de los hombres que las representan. No hay negocios buenos ni malos. Todos, según la forma en que se desarrollan, pueden alcanzar éxito. Nos sugiere estas reflexiones la actuación del señor Arturo Ricard como administrador de la Imprenta Nacional. Organismo industrial endeble, sin mayor importancia en las actividades del Estado, es en la actualidad, gracias a la inteligencia, al esfuerzo y a la preparación indiscutible de Ricard, una entidad que bien puede figurar entre las más poderosas y prósperas del gobierno. Y no es esta una afirmación aventurada. Un dato solo basta para justificarlo. Cuando el señor Ricard se hizo cargo como administrador del establecimiento que nos ocupa, su capital era apenas de $ 56.000. Seis años más tarde, en Junio del año 1921, ese capital se había elevado a la significativa suma de $ 408.000, es decir, en poco más de un lustro casi se había decuplicado. Y no es solamente este hecho digno de hacerse público el que proclama la preparación superior de este funcionario para el puesto que desempeña, sinó también el que se refiere al perfeccionamiento de aquel organismo del Estado donde se hacen maravillas en el arte gráfico y en el que impera el orden en sus distintas dependencias. Ricard, celoso de los intereses que defiende y administra, tiene en su larga actuación de hombre probo y trabajador, antecedentes honrosos que culminan en esta su obra de la Imprenta Nacional.



J. C. V.—

"El argentado arroyo que pasa en lontananza".

¿Y porqué ha de pasar en lontananza y no ahí no más, al ladito?

Ligia—

"Amor, dulce y serena caricia
que alumbra el alma".

¿Qué hacés, fósforo?

Flor de Lis.—

"... en los vasos bruñidos y luminosos, que elaboran mieles y olvidan penas"...

En lugar de colaboraciones, mandenos aunque solo sea media docena de esos vasitos.

Proteo.—

"Pensaba en la virtud de esa chica, inmolada bajo cualquier concepto... No admitía dudas, hallábame junto a una doncella. Bien valía mi atención. Me encontraba frente a un caso insólito".

¡Ay Proteo! ¡Como escribes feo!

Ameriza.—

"Te dejo mi recuerdo, mas;
mi alma, mis penas, mi cariño,
pero tú tienes debilidad de niño,
y esto me entenderás, jamás!"

¡Y como querés que te entienda, Ameriza! ¡Avisá!

Aurelio.—

"Vano seguirá siendo tu empeño
En reanimar la fenecida llama
¡Para un corazón que ya no ama
El amor solo significa un sueño!"

Plagio. Eso ya lo dió o entender Perogrullo en sus "Pensamientos", tomo VI, pág. 78.

Novel.—

Las "producciones" aquellas eran malas, pero la carta es peor. — ¿Y porqué te enojas, querido?

Blue Bird.—

"¡Primavera! ¡primavera!
Yo te canto aborozado
¡Pues que triunfante has llegado
Después de tan larga espera!"

No, no tan largo. Siempre tarda nueve meses, como los chicos.

Bonifacio A·..—

"¡Hermoso Montevideo
Hoy que admiro tu belleza
Con toda delicadeza
Parnaso de mi deseo!"

Estimado Bonifacio: Cantas como un venteveo.

Rayito de Sol.—

"Con la humildad y dulzura
De la fuente fugitiva"...

¡Qué la atajen!

Aris Fitty Play.—

"Todo mi ser está solo. Todo mi ser está triste".

¡Pobrecito! ¿Querés que te acompañemos?

M. Alpuy.—

"Yo seguiré por el camino ya trazado ya que mi alma es el dolor y el sufrimiento pues, no creo en el triunfo por otros alcanzado, el mío lo ha arrojado el mar, o lo ha llevado el viento".

Sí, está claro. Por eso no lo vemos por ningún lado.

Raymond la Science.—

"La histeria de mi noche se agiganta
Con el recuerdo azul de tu belleza"...

Pero ché, ¿porqué azul?

Caballero Andante.—

"Como soberbia euritmia del Partenón,
Se cincelan los mármoles del arte,
que consagran el paso de la generación triunfante,
que del aguila en las alturas, clava su jalón".

¿Se dan cuenta, del macanazo fenomenal?

Jhon Jnefrud.—

"La vida es un hacinamiento de mentiras
Que entorpecen nuestra dignidad
Pero no desmayo, seguired luchando..."

¡Ese *"seguired"* vale como trescientos pesos!

Miguelito.—

"Rendí un culto fervoroso
al perfume de tu aliento
y a tu espíritu mimoso".

Cualquiera va a creer que Vd. se pasa la vida con la nariz en la boca de la muchacha.

Vestal—

No recordamos haber recibido su poesia. — Envíenosla y juzgaremos.

H. L. Roverano.—

Regular. Vd. es capaz de escribir algo mejor.

Cyrano.—

"Un silencio. — Luego
el rodar de una carreta...
Pasa. Se aleja...
ya no se oye nada".

Uno, dos, tres, cuatro, cinco silencios, y seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, pavadas.

Suman más las pavadas que los silencios.

Yale — Reit Neprac — Raúl M. — T. A. Tínola — Colega — Roberto Duque.—

No pueden publicarse.

REFRANES

Tanto te quiero que tus flaquezas no veo.
De enamorado a loco va muy poco.
Para el amor y la muerte no hay cosa fuerte.
Hombre apasionado no quiere ser consolado.
Más discurren los enamorados que cien letrados.
Si una vez llega a querer es más firme la mujer.
Amor y celos hermanos gemelos.
El hombre es fuego, la mujer estopa, viene el diablo y sopla.
De un ¿Me quieres? a un te quiero va el mundo entero.
Amor loco yo por vos y vos por otro.
El amor, la tos y el fuego, no pueden estar encubiertos.
La que al hombre cree al jurar, sólo gana que llorar.
El amor y la fe en las obras se ve.
Amor de corneta, que naciendo en "diana" no llegó a retreta.
El amor es dulce carga, pero tiene un fin que amarga.
Amor tropero; cuantas veo cuantas quiero.
Noviazgo que mucho dura no hace ganar al cura.
Las ropas y los amores, los primeros son los mejores.
En la feria del amor el que más gasta sale peor.

Por la villa voy y vengo, si no amores no sé lo que tengo.
Ir a la guerra, navegar y casar, n han de aconsejar.
Donde amor, hay dolor.
¿Por qué me quieres, Andrés, p interés? Y tú, Pasqual, ¿por el ca

La potencia del hombre se anula to más pronto, cuanto más frecu mente se le ocurra la comparación diosa de las cosas creadas y la teor la vida.

MOTIVOS VERANIEGOS

...OS DOS EXCURSIONISTAS

...a como la primavera es la esta- ...opicia a los excesos de los poe- ...las pulmonías retrasadas, a los ...es llamados pasionales y al ...ecimiento de todas las ener- ... - la amorosa en primer térmi- ...la de verano es la verdadera- ...señalada para las excursiones ...rior y al litoral de la repúbli- ...vez en cuando se organiza al- ...particular o semioficialmente, ...nces surge un mundo más o ...numeroso, pero resueltamente ...asta, que se dispone a gozar de ...a campestre, marítima o fluvial, ...ánimo lleno de optimismo.

...mundo, acepta con la mejor ...fé todas las molestias e incon- ...ites de los paseos organizados ...ovecho del organizador, y lo



...en su casa le indignaría hasta ...roxismo, lo acepta en la excur- ...como un atractivo más, impre- ...o no. Vé, por ejemplo, que en ...por que le conduce a un balnea- ...le la costa lavan los platos del ...erzo en un balde usado antes ...a sabe en qué menesteres, y toma ...sa como un nuevo accidente del ...uramiento higiénico. Le cobran ...o o cinco reales por media bote- ...e agua mineral, y paga silencio- ...nte, con el convencimiento ínti- ...le que cumple un deber de patrio- ...o turístico. Advierte que la co- ...a es mala, que el vino es caro — ...más de malo, también, — que la ...modidad le rodea por todas par- ...y que un desmedido afan de lucro ...cecha por los cuatro costados, y ...onsidera feliz y bien servido, por- ...la explotación pudiera ser aún ...y el que no se consuela es por- ...no quiere...

...aturalmente, este mundo de ex- ...sionistas que regresa a su domici- ...con los huesos molidos, la ropa



...ierta de polvo, el estómago en ...rrota y el bolsillo huérfano de nu- ...rario, asegurando, no obstante, que ...ha divertido hasta enloquecer de ...gría, es el mundo perfecto de la ...ación veraniega y de las excursio- ...s consiguientes. Es el mundo que ...viene a las entidades organizado- ...s de paseos por mar y por tierra. ...n mundo que, no habiendo salido ...tes del Paso del Molino ni del ...uelle Maciel, admite como peripe- ...as propias de todo viaje cuantos ...usos acumulan sobre él los que es- ...n ya enterados de que su aguante ...rece de límites y de proporción su ...ndidez.

¡Admirable turista indígena de ...ptimismo inconmensurable! Sabemos ...ue en la próxima excursión llevarás ...n pollo, envuelto en papel imper- ...eable, para combatir el hambre en ...ue te sumirá el almuerzo "oficial", ...que bajo el brazo apretarás una botella de vino, para combatir la sed a que te han de condenar. Pero sabemos también que, engañándote a tí mismo, dirás a tus compañeros que el pollo lo conduces por el "sport" y que lo de llevar el vino no tiene otro objeto que el de fastidiar al Dr. Narancio!

—

Reverso de la medalla, o polo opuesto del mundo referido: el que va a esta clase de expediciones estivales con la misión, creada por él mismo, de aguarse la fiesta y aguársela a los demás.

Tipo clásico de esta categoría de excursionistas es el que protesta desde que el viaje se anuncia. Leidas las condiciones en que se realizará, dictamina que se trata de un robo. Sin embargo, acude a comprar un boleto, bien que haciendo constar que aquello es un "calote" intolerable. Luego, si el ferrocarril debe salir a las seis de la mañana, se presenta en la estación a las cinco en punto, portador de unas maletas con las cuales se propone molestar a los otros viajeros. Con los ojos hinchados y el gesto acre, manifiesta a los empleados ferroviarios que el hecho de no estar incluida la cena en el precio del pasaje, constituye un abuso sin nombre. Ya en marcha el conwoy, declara a voces destempladas que en ninguna parte — y este señor no debe haber estado en parte ninguna — corre el tren con velocidad tan escasa ni trepidación tan sobrada. Enojado porque no logra abrir una ventanilla con la premura deseada, rompe el vidrio con el codo, y, claro está, se niega a pagar el desperfecto. Los paisajes que divisa desde el vagón, le parecen pobres y desprovistos de todo encanto. Se queja si los otros pasajeros cantan o rien; mira despreciativamente a quien osa dirigirle la palabra; detesta a las criaturas; mira a todos con ceño adusto y enfurecido. Y cuando arriba al lugar señalado como punto final de la excursión, expresa su descontento por haber llegado tan pronto; pone defectos al panorama; califica de "comida de cerdos" la que se le sirve y se retira a un rincón para devorar a solas su hipocondriaco disgusto.

Lo que no obsta para que el domingo siguiente repita la excursión, insistiendo de nuevo, eso sí, en que no lo hará más.

—

Entre unos y otros, la elección no es dudosa. En un país que presume de ser de turismo, como el nuestro, conviene siempre el excursionista de buena fé, aquel para quien resulta chistoso el lavado de la vajilla en los baldes y admite la expoliación como un detalle inevitable, y hasta regocijante, de las expediciones a tanto por cabeza.

Por el contrario, el señor que se enoja inevitablemente, por ley de una bilis en perenne revolución, es un elemento negativo de todo paseo medianamente organizado. Porque, ¿quién resiste al desaliento que debe producir en una comunidad en gira veraniega eso de que un mortal comience a protestar a las cinco de la mañana contra una presunta cena de las ocho de la noche?

¿Qué afán de separarnos, de clasificarnos, de creernos distintos los unos de los otros, si todos somos iguales, de la misma raza, la pobre raza humana, que se empeña en dividirse, en odiarse, en separarse en castas, en clases, en personas, cuando toda la simpatía y todo el amor que puedan estrecharnos aún es poco para sobrellevar entre todos la pena de vivir nuestra vida!... — **Jacinto Benavente.**

—

¿Porqué ha de causar risa que un hombre se siente de pronto en la calle? No causa risa que otro sér cualquiera se caiga, pero si que se caiga un hombre. Nadie cree cómica la caída de un árbol. Nadie ve un extraño absurdo en la caída de una piedra. Cuando cae un rayo nadie se ríe. El desplome de techos y el derrumbe de edificios, se toma en serio. Sólo cuando un sér humano tropieza y cae, nos reímos a mandíbula batiente. ¿Porqué nos reímos? Porque es un asunto religioso de verdadera gravedad, es la caída de Adán en el pecado. Solo el hombre puede ser absurdo porque solo él puede ser dignificado.

—

El Ministerio de la Guerra francés ha declarado que será abolido el uso del kepis.

—

Vivímos muchos días indiferentes por una hora que nos interesa.

De Praga informan que por ir muy avanzados los trabajos de canalización de la Moldau, dentro de poco va a ser posible ir por esos canales del lugar citado hasta Hamburgo.

—

En la corte de los monarcas asirios había un funcionario, el encargado del peso de los metales, cuyas atribuciones pueden ser comparadas a las de los modernos ensayadores y contrastes de metales preciosos. Ragozín hace constar que entre los asirios "no se conocía la moneda". Otros funcionarios de Nínive y Babilonia usaban nombres muy originales, por ejemplo, el jefe de los cuernos, el de los tres cuernos, etc.

De Vicente A Salaverri.

La Venganza del Pulpero

I

Abandonó su cortante sonrisa, y con tono enfático y humillador le dijo al "gringo" pulpero:

—Mirá, viejo Luigi: no estamos en el mismo caso. Total yo, con rezongarle, un poco más fuerte al muchacho, he concluido; en cambio lo de vos... lo de usted — vaciló — ¡es más serio! Angelina...

Don Pedro Norte dió unas cuántas chupadas al cigarro, tironeándose, ya un poco más nervioso, la barbita cortada en pico:

—No obstante... si querés... ¡aun te puedo dar alguna plata!

"¡Corpo de Dio!". Toda su sangre meridional le afluyó al cráneo. Tenía una crispatura tragica que hizo garras de cuervo de sus manos endurecidas por el trabajo. Pero el calculismo genovés de un ascendiente, sin duda, le hizo reflexionar y no precipitarse; aunque... ¿tan deleznable cosa era su honor, que se substituía con un puñado de grasientos billetes?...

Volvió a sonreir con su risa burlesca el estanciero:

—¿Y te parece, viejo bobo, que si el honor fuera una cosa tan respetable, ibas a ponérselo Dios a las mujeres en un lugar tan peligroso? ¡Oh, italiano, dejáte de jorobar gente!

Luigi Bellino sintió la frase burlona y zafada de don Pedro Norte como un rebencazo que la trastornó. Quiso argüir:

—Ma... dica un po...

Pero el altanero criollo le interrumpía desdeñoso:

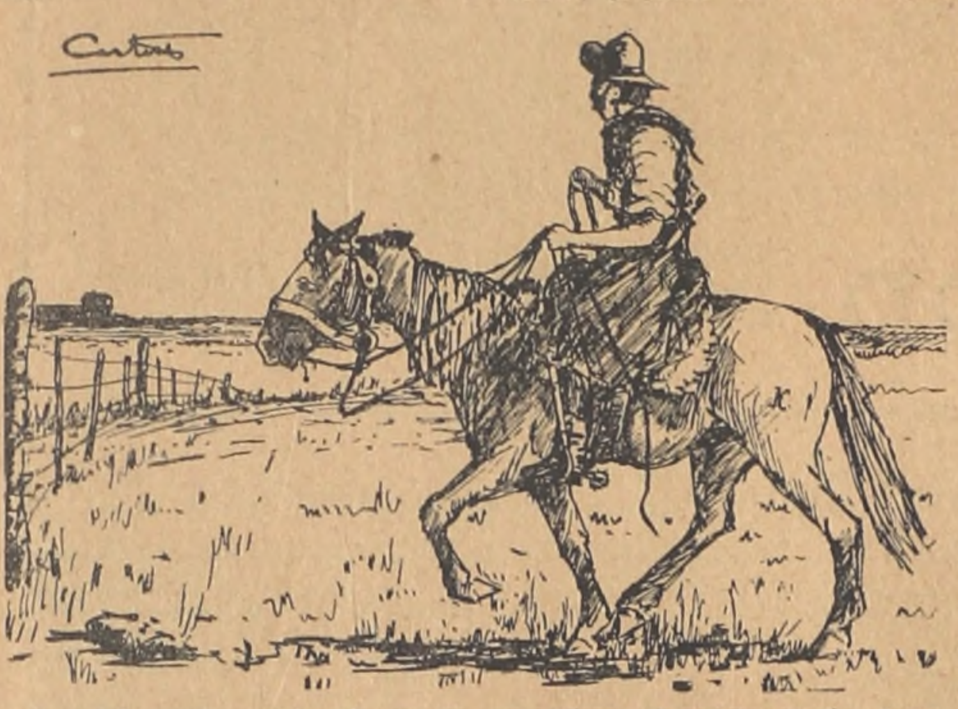
—¡Comprenda, amigo, y no se haga el Calderón, que si le ofrezco dinero no es por humillarlo! Es por su bien. Sinó... ¿qué quiere que haga?... Se trata de un Norte, de mi hijo! Casarlo con Angelina, francamente...

Tuteóle confianzudo de nuevo:

—¡Mirá, gringo, si te conviene a vos! ¿Sabes?...

Bellino acabó por enojarse consigo mismo. "¡Corpo de Dio!". Era "propiamente" un "napolitano maula". Un cobarde, pues llevaba a la cintura una pistola y se contenía.

¡Cómo iba a reirse don Pedro Norte ahora, viéndole salir "mansito" de su sala!



Y se fué convulso, enfebrecido, con un malestar invencible; en cada mejilla un hirviente lagrimón; en cada mano un crispamiento asesino... ¡Pero no hería, pero no mataba!...

—¡Corpo de Dio!

Treinta años de despachar copas, servil,, dejándose insultar, pero cobrando a todo el mundo, le habían envilecido. Era... ¡cualquier cosa! Pensando así, Luigi Bellino, a caballo por los campos del ricacho Norte, lloraba...

II

Lloraba, lloraba tal un niño, camino de la pulpería, en tanto el sol cae, como una bendición áurea, sobre los campos muy jugosos.

¡Ah, si no hubiera tenido familia! Pero ¿qué suerte iba a correr Angelina, si él, su padre, va a la cárcel por matar?... Entre tanto, don Pedro Norte festejaría "las gracias" de su... heredero. "¡Mirá, que linda se la hicistes a aquel italiano diablo!. Luigi Bellino siente que odia al padre del seductor de su hija aun más que al seductor mismo.

¡Se vengaría!... ¡Se vengaría, sí! Surgió el siciliano, aquel hombre resuelto que, un rato antes, supuso malogrado. Era preciso "amargarle" la vida a toda aquella gentuza que lo escarnecería a él, Luigi, apenas el secreto dejara de ser tal.

El matungo, manso de más y sarnoso, ganó la cuchilla. El viento, frio y murmurador, le hizo cosquillitas en la oreja a Luigi; parecía traerle, sin voz, las negras intenciones del diablo.

En aquel instante, Bellino, midiendo con la mirada la vastedad de la campiña siente la ambición, como un pico de buitre, que le despedaza el pecho.

¡Ser rico!... ¡muy rico! ¡Poderoso! Hecho relámpago, llegó hasta su cerebro el plan. Conocía mejor que nadie el carácter fanfarrón y orgulloso, de aquellos estancieros criollos, cuya despensa proveía desde muchos años atrás. Gente apática, regalona y despilfarradora, que "tenían" porque "los padres nacieron antes". Anastasio Dongo, por ejemplo, era tan "engrandecido", que cuando alojó en sus casas muchos huéspedes, para "hacerse ver", tiraba por la ventana la vajilla, después de la comida.

Pero don Pedro Norte era el más fastuoso y engreido de todos, porque contaba en sus antepasados a un virrey.

¿Se comprende ahora que no quisiera casar a su Angelina ("bella come una madonna") con Perucho?

Pero contra don Pedro Norte irían dirigidos los rayos de aquella tempestad que ahora parece que va a hacer estallar el cráneo.

III

Todo salía a las mil maravillas, sin forzar el ingenio. Su voluntad allanábalo todo. Era mejor que Angelina no se hubiera casado con el "heredero" de don Pedro. ¿Para qué?... ¿Para sufrir más?... ¿Para ahondar su desgracia?...

Primero, Luigi (que antes fué poco afecto a comprar tierras uruguayas, con el recuerdo de su dulce Italia), Luigi — repetimos — se quedó con unas cuadritas próximas al boliche. La noticia de esta compra — doscientas hectáreas, con unos cuantos eucaliptos y hasta ochenta animales criollos, — sirvió para que se le ofrecieran otros terrenos, fracciones modestas, propiedad de deudores suyos, con quienes chancelaba, previos pequeños inevitables desembolsos.

Una sequía pertinaz fué su mejor aliado: las cuentas no se pagaban con la frecuencia que fuera de desear. Aumentó el precio de la yerba, del azúcar; le puso más agua a la caña; pesó peor... El pozo duplicaba aquellas damajuanas de vino que iban desde las granjas de Montevideo.

Y para tranquilizar un poco su menguada conciencia de mercader, se ponía a pensar en los buenos efectos que haría el agua del pozo — tan limpia y salobre — en los estómagos de la clientela.

El azar favoreció a Bellino.

Sobrevinieron pestes que diezmaban las haciendas: primero fué la aftosa que convertía en esqueletos a las vacas, matándoles el ternero; luego el carbunclo, rápido y concluyente como una centella.

La gente de campo estaba consternada. Don Pedro Norte llevó veterinarios de Montevideo. Se gastaba en sueros y vacunadores un capital. Luego vino "la mancha", y los animales siguieron muriendo. Al fin el orgulloso estanciero se cruzó de brazos. Realizó más tarde compras en las ferias, con ánimo de ganar en novillos lo que antes, a causa de la mortalidad de haciendas generales, perdiera.

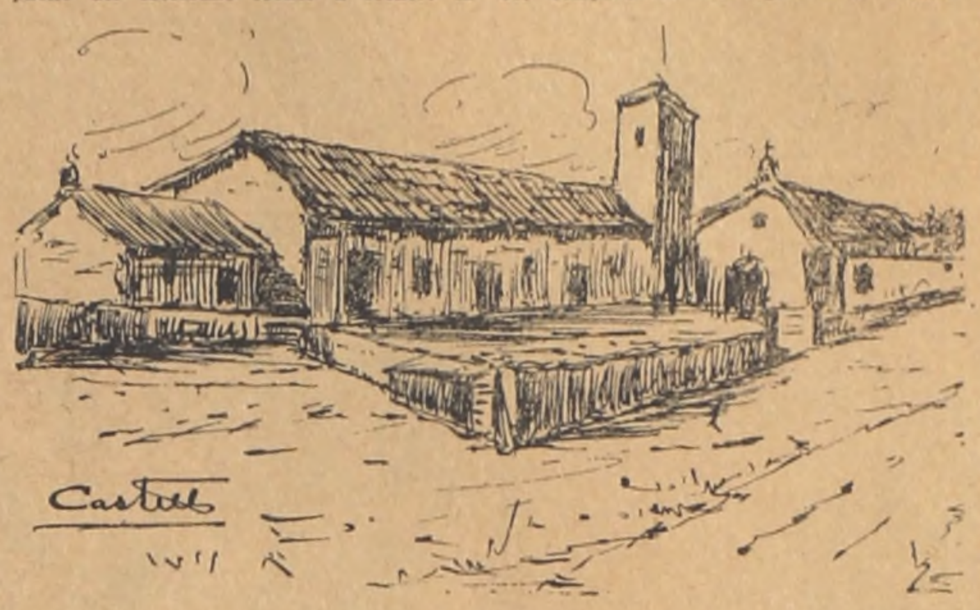
Por ese tiempo acabó la guerra europea, del modo más imprevisto, y los ganados, a partir de acá, cotizáronse en baja.

—¡Bah, tengo diez mil hectáreas! — sonreía Norte. — Será cosa de largar alguna.

Fueron mil a remate y Luigi Bellino marcó el precio más alto, con el profundo sobresalto de don Pedro, que no creía al gringo "tan forrado".

—¡Pero si presta al veinte por ciento! — le dijo alguien.

Cuando se hizo la escritura, Norte impuso la siguiente condición humillante: no podrían encontrarse en el despacho del escribano frente a frente. A



tiempo que el estanciero entraba a firmar, Luigi permanecía a la puerta de la calle.

El gringo Bellino recibió la nueva afrenta con toda flema. ¡Había aprendido a disimular tanto!.. Precisamente ahora contaba con un ayudante magnífico: Dante Rosso, un paisano ligado a él por vago parentesco.

Rosso, al frente de la pulpería, era estrataga irresistible; una especie de Napoleón comercial.

—Heme recibido uno cuñaque superiore. Anque nu me lo pagase, llevase la butiglia nu má, llevase!... decía servil a los vecinos que tenían algún campito.

Y les vendía un brebaje innoble, peor que la caña, al precio que le daba la gana. Muchas veces los paisanos íbanse con aquellas botellas de veneno, porque las necesitaban, para excitarse y no pensar de noche en la bancarrota de los negocios de campo. En los libros de la pulpería, el "Debe" alcanzó cifras nunca soñadas.

Luigi Bellino admiraba a Rosso con su estatura de gigante; con su torax atlético; los ojillos azules todo ladinería, todo malicia; la conciencia vácua, como uno de esos viejos arcones de su país que están en los museos, donde cabe todo.

Y pensó que unida a aquel hombre, su Angelina — que ya tenía un hijo — iba a darle otros nietos rubios, fuertes, audaces...

IV

Sucedió lo que tenía que suceder, que el gringo Bellino, ambicioso, ahorrador, disciplinado y perseverante, desalojaba de sus posiciones herederas al indígena, menos sobrio, más endeble, nada previsor.

En aquella zona, culminando la grave crisis agropecuaria — fué por cuando "se venían abajo los trigos" — no se habló sino de "la punta de fierro" de Bellino. Todo lo horadaba,por todas partes aparecía. Pequeña catapulta, pero ante cuyo embate caían los alambrados; desmoronábanse las taperas; se agujereó la tierra, a fin de sustentar tiernos arbolitos, que en lo porvenir iban a ser otra riqueza...

Don Pedro Norte advirtió la persecución de que era objeto. El pulpero habíale "puesto los puntos" como un cazador a la más apreciada martineta. El pulpero era solapado, ladino... Le conoció el juego" y no pudo hacer nada para salvarse, pues en los momentos en que el Banco le exigía el pago a los créditos, nadie compraba una vaca, ni hacía préstamos con garantía de animales. Solo Bellino, pero... ¡qué manera de abusar!

Bellino, favorecido por la desgracia de la gente de aquel contorno, ya era rico. ¿Qué importaba, tratándose de él, que campos y haciendas se desvalorizaran?. ¡Mejor! Obtenía todo por una bagatela, de suerte que con el tiempo, por reducida que fuese "la suba", iba a ser un potentado.

El gigante Rosso, bien guardadas las espaldas por el suegro rico, era el "puédelo todo" de la sección: hacía nombrar los comisarios; disponía del juez, del teniente alcalde... El Jefe político lo consultaba en época de elecciones...

En cambio don Pedro, años antes temido opositor, ahora, poco o nada valía aún para los dirigentes de su partido. Se lo comían las trampas. La última hazaña de Perucho — una falsificación de firma — lo puso en el duro trance de liquidar. Todo, antes que un Norte fuera metido en la cárcel por estafador! Vendidos los intereses que Norte poseía, aún faltaba dinero. Norte se esforzó para que las últimas tierras rematadas no fueran a menos del gringo, pues allí estaban "las cosas" que fueron de sus mayores. Pero Bellino, con tal de poseer aquello, surgió hasta magnánimo:

—¡Le meto dinamita al edificio principal si usted no me promete que nunca va a vivir allí dentro:

—¿Ma parra qué?... — sonreía dispensador el pulpero — ¡Es tan vieco!... Yo no lo prechiso para mí, sabe?... Toy dificanto...

Luigi compró todo: muebles, herramientas... El remate fué judicial y el pulpero no dejó que don Pedro se llevara ni siquiera los retratos de sus antepasados, puestos en marcos negros y pintados al óleo.

V

De aquel hombre autoritario, jactancioso y amigo de humillar que era don Pedro Norte, quedó apenas la figura hidalga, que ahora se encogía, y la barba en punta, que se le puso blanca. En Montevideo vivió a salto de mata y los viejos conocidos acabaron por "dispararle", porque "pechaba". Como la mayoría de los desgraciados, dióse al alcohol.

. . . .

Rosso, que vino a Montevideo para hacer compras en los registros y almacenes, lo halló un día, y le dió tanta lástima su estado (Rosso, a pesar de todo era "sentimental"), que se lo llevó para el campo.

—Venga a me pagos.

No decía "sus pagos" sino "mis pagos"

—Cun nosotre — añadía magnánimo, él tan caritativo siempre con los mismos que empobrecía. — nunca le va a fartare argo de aqueye que fué suyo ante

. . . .

Cinco años sin ver los campos donde imperaron sus mayores, donde fué él, don Pedro, algo así como un señor feudad. Degradado y todo, por el alcohol y las desventuras, don Pedro lloró aquel día: progresos por aquí y acullá; alcantarillas, pozos, molinos de viento, bebederos, baños de ganado, bosquecitos formándose...

Cuando llegaron a la casa edificada por Bellino, el yerno se jactaba:

—E propio un palazzo, a la moda d'Italia. La tuya de osté, erra una porquería...

Salieron al encuentro del breack dos criaturas rubias y fuertes:

—¡Papá!... ¡Papá!...

En la puerta de la casa quedó una niña mayor, pálida y triste, que nada dijo. Don Pedro, el ya envilecido don Pedro, sintió que algo le sacudía el pecho, pues el corazón anunciábale que aquella criatura macilenta era su nieta.

. . . .

Don Pedro Norte se había quedado muy triste. No pudo beber alcohol ese día y la lucidez de su espíritu era un verdugo. Para distraerse, mientras la peonada duerme la siesta (ahora eran "estancia de Bellino", todos los campos que rodeaban el comercio) don Pedro, brincándole el corazón de angustia, a consecuencia de los fuertes recuerdos, va hasta la casa de sus mayores.

Abre tembloroso la puerta, abrasada por el sol, y un olorcillo picante y cálido, de establo, muy pronto le confunde. Las paredes interiores fueron echadas abajo a fin de convertir aquello en galpón. De la antigua opulencia no quedaban sinó los cuadros de sus antepasados, presidiendo el largo comedero, en en que cuatro toros Hereford, sujetos con cadenas, hacían oscilar sus largas colas indiferentes.

El demonio del gringo viejo "lo tomó infraganti", en lo más desgarrador de la contemplación. Y Rosso, que llegó al momento, dijo al criollo con ladinería:

—Heme tenido que desasere las piezas, ¿sabe?... ¡Era una incomoditá grandísima per lo anemale!...

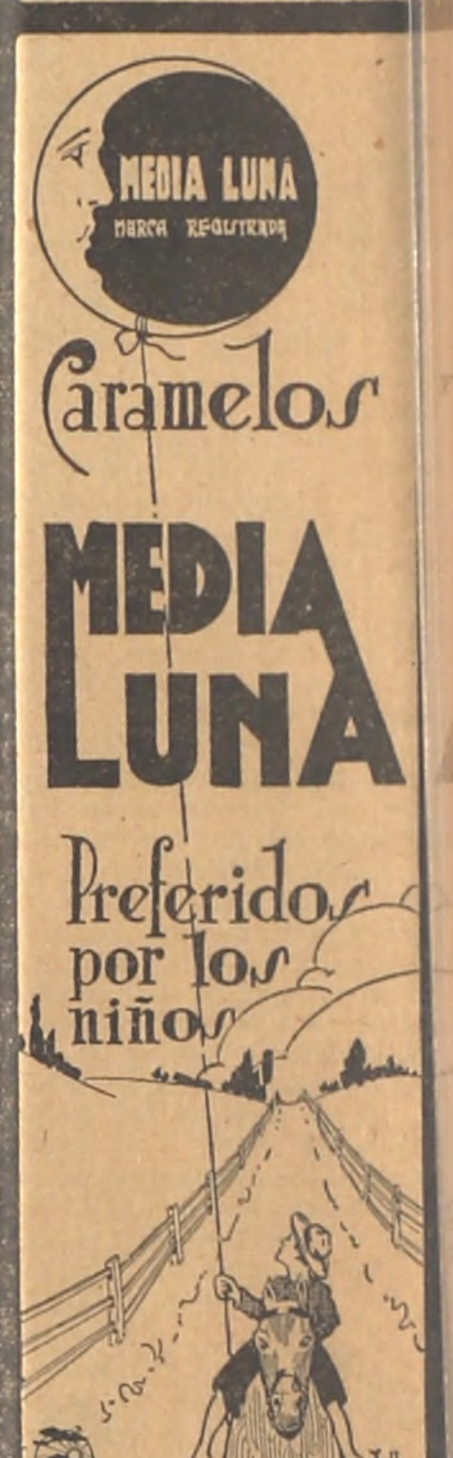
Vicente A. Salaverri.



La estación radiográfica de Burdeos es la más poderosa estación de la tierra. Tiene ocho torres de 240 metros de altura y puede lanzar ondas a 23.500 kilómetros de distancia.

—

El inglés Hevens, queriendo repetir la experiencia de atravesar las cascadas del Niágara en un barril, después de arrojarse de su altura, se mató a consecuencia de la ruptura del barril.



Poesías

A LA HORA DEL CREPÚSCULO

Bajo el laurel, colmando en vago anhelo
Con pétalos el hueco de tu falda...
En mis ojos azules hay un cielo
Y hay un mar en tus ojos de esmeralda

Vamos allá. Del banco de granito
Nos llega el alma del cupido impreso
Que te enseñó a volar al infinito
En las alas levisiimas del beso

¡Vamos, vamos, espiritu doliente,
Tu, que me llamas el divino hermano...
Tu, que en la linfa ascura de mi frente
Pusiste el cisne blanco de tu mano!

Allá te besaré, sin la tortura
Del pensamiento — lago son orillas —
!Sin el anhelo de la carne impura
Te besaré los ojos de rodillas!

¿Qué importa la verdad?... ¡nada te inquieta,
Pétalo azul que cantas en el viento...
Corazón, corazón — pobre poeta —
No conoces más luz que el sentimiento!

Vamos, vamos Amor! Tú irás viviendo
La inmensa lucha que me va matando...
!Si es preciso vivir, será gimiendo!
¡Si es preciso morir, será soñando!

Vamos allá, divina hermana mía
Que si partiste a tu vivir risueño
Las carabelas de mi fantasia
Sabrán volverte al puerto del ensueño!

Alllá... bajo el láurel... Y en el poniente,
Tú me hablarás del sol, del sol lejano...
¡Y así en el lago obscuro de mi frente
Será más blanco el cisne le tu mano!

Edgardo Ubaldo Genta

A ZAIRA

Yo adivino en tus ojos de mirar nazareno
una invisible llama de amor y de bondad
que ha de hacerme más puro, que ha de hacerme más bueno,
que ha de tornar los giros de mi soñar, serenos,
y ha de inundar mi alma, y ha de decirle: ¡amad!.

Y en tus labios presiento palabras de consuelo...
—¡palabras de consuelo en tus labios en flor!—,
y besos, poseídos por el inquieto anhelo
de hacerme menos triste, de atenuar mis desvelos
y apaciguar el fuego de mi fiebre interior!

Pregrino incansable de una loca quimera,
de tu amor necesito como de agua y de pan...
Por tí serán mis horas más raudas, más ligeras
y, de todas las rutas sobre todas las veras,
serás la sombra amiga, la amante compañera
que acreciente mis ansias, que alimente mi afán!

. . . .

No me digas que hay tiempo ni me digas: "espera".
¡qué de tí necesito como de agua y de pan!...

Raúl Capelán.

Montevideo, 1921.

ABSTRACCION...

En esta interminable carrera de los días
Por donde muchas almas ambulan locamente:
Se vuelca sobre algunos la Ley de lo consciente
Como un sopor que embarga con hondas harmonías...
Hay glorias para aquellos de las entrañas frías
Que ignoran los dolores que su vecino siente:
Mas para quien comprende la Causa plenamente
Hay noches infinitas de grises letanías...

¿La dicha?...
Es un instante: se extingue en el momento
Y torna sobre Todo de nuevo el sufrimiento
Rasgando las heridas... matando la ilusión!...

Por eso, Hermano, pasa la vida con pureza
Sembrando por tus surcos la luz de la Belleza
Y alzándote sereno comulga en abstracción!...

Luis Rodriguez Legrand.

Rosario Oriental, 1921.

PLENITUD!....

¡Te quiero plenamente!. Con mi naturaleza
Emotiva, intelecta, soñadora y rebelde!
¡Todo mi yo te quiere!, y es que toda he quedado
Impregnada en el fuego de tu beso que muerde!

Te quiero plenamente! Carne y alma, intelecto...
Con morbidez terrible, suavidad y firmeza...
Y a este amor, en mi psiquis tan compleja ilumina
La grande luna llena de mi eterna tristeza!
¡Te quiero plenamente!... A raudales te quiero!

Butterfly.

ESTÁ LA TARDE GRIS...

Está la tarde gris y gime el viento;
gime también mi corazón dolido,
y en la penumbra ideal del aposento
dos sombras silenciosas se han unido.

Glosando en el jardín está la fuente
romanticismos de una edad pasada;
tiene también mi corazón ardiente
la cicatriz azul de una estocada!...

¡Primavera lejana; otoño ambiguo!
¿Es el perfume de un amor antiguo
este aroma sutil y halagador?

Gimió la fuente en el jardín un ruego;
vendrá otra primavera; Amor te entrego
mi corazón henchido de dolor!...

Julio Verdié.

LA INDIFERENCIA

Esta mañana tibia, espléndida de mayo
este ictérico Otoño, melancólico y grave
como un obispo viejo, paseando el capisayo
mientras lee en un breviario por la soleada nave.

Esta tristeza vaga que sobre el alma pesa,
este soñar ambiguo, paysajes y caminos,
el evocar su dulce, romántica belleza
y ese fulgor de noche de sus ojos endrinos...

Y la palabra eufémica que surge de su boca
cuando sus cuitas dice, cuando dice sus penas
junto a mi oido, y trémulo la escucho como evoca
el castillo lejano, las fiestas deciochenas...

Esta sombra que sigue mi vago paso incierto
por el sendero de oro del jardín solitario,
las pútridas corolas de las rosas, y el huerto
anémico y clorótido y valetudinario...

Y la mañana tibia; campanas matinales
voltean a lo lejos en las torres enhiestas
y repercuten lúgubres en los espectrales
claustros abandonados del corazón sin fiestas.

Julio Verdié.

ROMÁNTICA

Nimbada por la púrpura muriente del crepúsculo,
entre pálidas rosas y lirios desmayados,
lánguida apareciste, en la mano un opúsculo, —
de Becquer o Leopardi, divinos amargados...

Ante el lago adormido tus pasos detuviste:
tu mirada siguió, extasiada, la leve
estela que en las aguas (¡oh, tu mirada triste!)
florecía al bogar de los cisnes de nieve.

Luego tus manos breves, muy pálidas y finas,
abrieron al azar el libro, lentamente;
y tus pupilas glaucas, cual luces mortecinas,
leyeron corto tiempo. Después, un vehemente

Anhelo de Infinito pareció poseerte,
y a lo Alto dirigiste, como una plegaria,
tus ojos embrujados. .
Podríase creerte, —
tan inmóvil quedaste, — una estatua milenaria
...Entre tanto, la sombra el jardín invadía
y mientras tu alma azul, ebria de independencia,
vagaba en el Espacio, tu cuerpo se diría:
un pobre y frágil vaso del que escapó la esencia...

Carlos Airam.

CANTARES

Es admirada en mi pueblo
una virgen que hay allí:
si vieras... ¡es muy bonita!
¡se parece mucho a tí!

Dicen los que mucho saben
que el tiempo todo lo borra,
ya ves... pasaron los años
y aún estás en mi memoria.

Al decir que no me quieres
lo estás diciendo de un modo
que dice "que no" tu boca
y dicen "que sí" tus ojos!

¡Cómo olvidar aquel beso
que una vez te dí en la mano
si el perfume de tu carne
no se aparta de mis labios!

Sensaciones de la Rusia que fué

La nieve

Como las camas del Nord-expreso son excelentes, y como el cansancio es el más poderoso de los narcóticos, nos levantamos cuando el sol lleva ya muchas horas de alumbrar la estepa... Y alumbrar no es un decir. El sol es pálido, pero es luminoso. No tiene forma; es como una custodia desdorada y maltrecha vista a través de lentes opacos. Tiene algo de cómico. Su miseria aumenta la miseria del paisaje. Y, sin embargo, su luz sutil lo ilumina todo, lo aclara todo, lo embellece todo. La nieve, a su caricia, cúbrese de puntos diamantinos.

¡La nieve!

Vosotros, los que no habéis pasado por aquí, no tenéis idea de lo que esta palabra significa. La nieve es la divinidad terrible, la obsesión durable. Es el sudario que cubre la inmensa tierra muerta. Y es infinita y todopoderosa. Más allá del horizonte ella reina siempre. Ella es la que convierte los pinos en juguetes de porcelana; la que envuelve en albos algodones los pajares, la que hace techos marmóreos a los altísimos haces de leña; la que le fabrica una corona al pozo; la que oculta la sordidez de los tejados.

¡La nieve!

En donde mejor se ve su augusta y triste grandeza es en los interminables espacios vacíos, sin plantas ni seres, en las llanuras fabulosas que se extienden a nuestra derecha. Allí nada rompe su armonía. Ella sola, orgullosa, va hasta el horizonte en ondulaciones voluptuosas, y suprime hasta la idea de la vista vegetal. Su blancura se matiza de las más finas tintas, de los más tenues reflejos, y se dora, y se ruboriza, y se platea, y cobra luces celestes, y llega, a veces, en sus curvas más pronunciadas, a teñirse de misteriosas fosforescencias violáceas.

¡La nieve! ¡La nieve!

¡Cuán bella es! ¡Pero cuán cruel! Los habitantes de la estepa se la representan convertida en dios con la nariz encarnada y el manto blanco. Lo llaman Moroz. Le adoran con terror supersticioso, y lo mismo que los cartagineses a Baal, le ofrecen, en triste holocausto, sus pobres vidas sin alegría. Todos, en efecto, mueren por él; todos, hasta los osos pesados y rítmicos; todos, todos, hasta los pinos melancólicos y esbeltos.

La llegada

Petrogrado... De un extremo a otro del Nord-expreso, el anuncio de la próxima llegada produce una sensación de placer y de inquietud. Las frentes se apoyan en los cristales de las ventanillas, y la vista busca, a través de la nieve, allá, a lo lejos, el panorama de la ciudad. ¡La antigua San Petersburgo!

Y poco a poco, en el espacio helado, bajo un cielo opaco, van surgiendo los edificios principales que ocupan la acrópolis. Y son cúpulas doradas, y son infinitos domos multicolores, de estilo bizantino, que, a veces, parecen frutos maduros en la cima de un tallo, y a veces se abren en pétalos áureos, como inmensas flores asiáticas, como lotos monstruosos; domos que seducen y desconciertan, que se ocultan unos tras otros, que surgen de pronto, que dominan el paisaje, y que, tutelares y caritativos, ponen en el ambiente de frío y de bruma un poco de luz, de capricho, de alegría. Petrogrado... Y vemos, ya cerca, en una plaza inmensa, en medio de edificios que aún no se precisan, la columna célebre, en cuyo remate se yergue un ángel de bronce. Vemos las torrecillas agudas del Almirantazgo y del Volkovo, las luces extrañas de cien iglesias, las columnatas, las estátuas... Todo es grande en el panorama. Las calles no tienen fin y se pierden en el horizonte. El río helado,por el cual pasan enormes carretas, se ha convertido en una cantera de hielo. Los ojos no pueden cansarse de contemplarlo. Es lo más singular, los más exótico que pueden imaginaciones meridionales figurarse. Barcos de tres palos están prisioneros en sus aguas; bajo sus puentes, los vendedores ambulantes han plantado tiendecillas de campaña; en todas direcciones los grupos de patinadores pasan rápidos y rítmicos.



El trineo

Henos aquí, en nuestra troika sonora. ¿Por qué ocultarnos a nosotros mismos la sensación que experimentaremos? Como el poeta, vemos complacidos que aún podemos sentirnos "curiosos de todo y de todo admirados". Tenemos curiosidad de ver como ànda este vehículo, bajo y ancho, sin ruedas; tenemos curiosidad de saborear las caricias del aire helado; tenemos curiosidades de todas clases, infantiles, frívolas, alegres, voluptuosas. Así, en cuanto el mujik de pantalón rojo y de abrigo peludo, empuña las triples riendas, nos arropamos bien en los abrigos de nutria acariciadora y gozamos de una sensación antes nunca soñada. Hay algo de beato en nuestras almas. Ligeras esperanzas, ligeros temores, nos animan. ¿Qué vamos a encontrar allá, al volver de aquella esquina; allá, en donde comienza la ciudad formidable y enigmática? ¿Asistiremos a un acto de de tragedia? ¿Veremos levantarse el sol de púrpura? Junto con estas graves preguntas, otras muy nimias acuden. ¿Será polar, será mortal el frío? ¿Será la vida muy rara? Y, ¿porqué negarlo? también nos preguntamos: ¿Serán bonitas las rusas; serán como aquellas que, en los bailes rusos, parecen, a veces, ninfas endiabladas, y a veces se yerguen cual iconos, y que siempre tienen ojos glaucos y sonrisas de Jocondas?...

El campanilleo de los arneses ha interrumpido las soñaciones. Un riendazo, una exclamación natural del auriga, y en plena realidad, resbalamos rápidos sobre la nieve. Las calles van abriendo sus perspectiva ante nuestro galope. Porque aquí el paso de los simones es desconocido. Todos los trineos corren dejando nubecillas de hielo en sus huellas, todos, desde el modesto que guía un "izvochchik", hasta el señorial que, tirado por una cuadriga, lleva a los grandes personajes de paseo. El nuestro es un troika algo como un carro romano, con sus tres caballos enganchados en forma de abanico, con su cochero casi de pie, vocinglero y gesticulador, con sus arcos llenos de cascabeles y de campanillas que suenan, que alegran, que llenan la calle y que nos hacen repetir mentalmente los versos de Edgar Poe:

Los trineos matutinos,
con sus toques argentinos,
pasan locos entre risas...

Porque en efecto, hay algo de locura alegre en este resbalar vertiginoso, que deja apenas entrever las tiendecillas bajas, en el fondo de las cuales, en pleno medio día, arden lámparas de gas, y que dá a los edificios que se encuentran formas alargadas y temblequeantes. Hay locura, sí; pero sobre todo hay para nosotros, los que venimos de muy lejos, sorpresa inquieta.

¡Qué sensación tan penetrante!

. . . .

Enrique Gómez Carrillo.



RAID

Montevideo - Piriapolis - Montevideo

El domingo 19 del corriente, se realizó, organizado por el Automovil Club del Uruguay, el Raid de Economia y Regularidad en el trayecto de Montevideo-Piriápolis-Montevideo, tomando parte 16 coches de distintas marcas.

Correspondió el primer premio por economia y regularidad, al automóvil Citroen de fabricación francesa, adjudicándosele por lo tanto el premio Presidente de la República, Dr. Baltasar Brum.

He aqui los puestos que corresponden a los coches más económicos que circulan en el país, de acuerdo a la prueba realizada:

1.° *Citroen*, 2.° *Franklin*, 3.° *Overland.*

Se anuncian en breve otros raids de velocidad y economía y es de esperar que las autoridades del Automóvil Club del Uruguay tendrán en cuenta para futuras pruebas, no solamente el consumo de nafta, sino también el gasto de aceite y neumáticos.

Nuestras felicitaciones a los organizadores del Raid por la feliz realización de esta prueba.



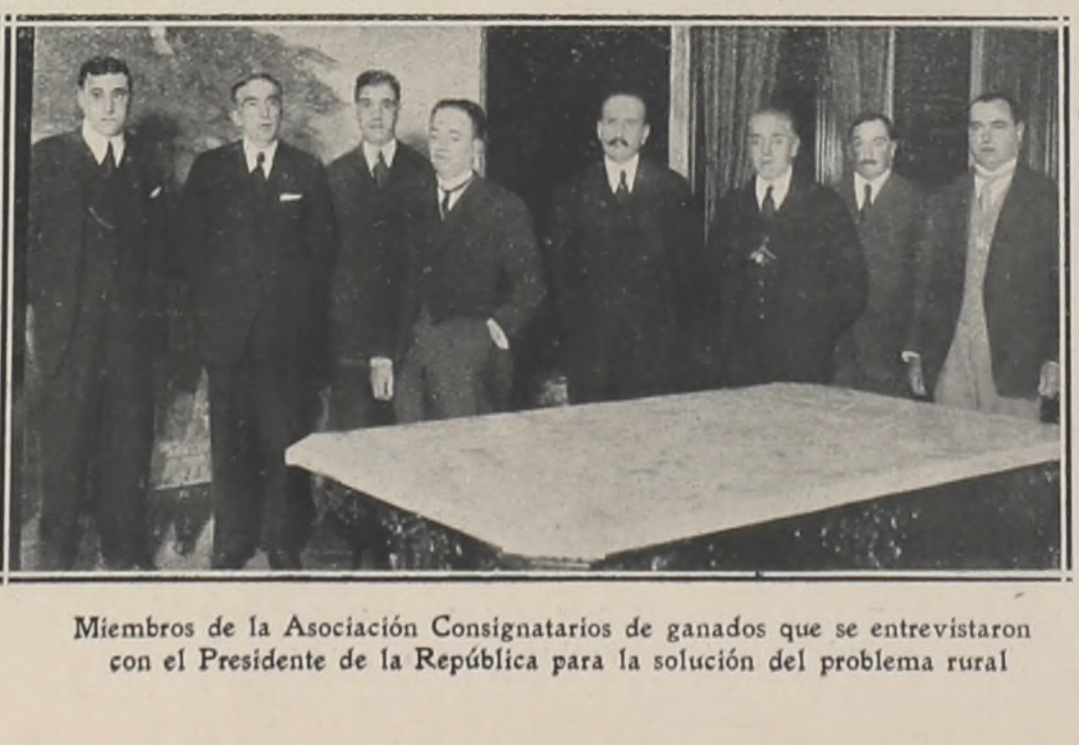
Fiesta social ofrecida por la señorita Ruth Pochislo-Costa a sus amigas con motivo de cumplir años



Un interesante grupo de niños que concurrió a la Fiesta de Sevilla realizada en uno de nuestros hoteles balnearios



Asamblea de acreedores del Banco Italiano convocada con el objeto de resolver la situación futura de dicha institución de crédito



Miembros de la Asociación Consignatarios de ganados que se entrevistaron con el Presidente de la República para la solución del problema rural

La conmemoración del Carnaval. - Corsos



Baile en el Círculo Andaluz



En el Club Oriental





Uno de los carros más interesantes del desfile



Pieles rojas que concurrieron al desfile



Gigantes, cabezudos y máscara



Gauchos y la agrupación de "Los bataraces"



"Juan Tranquilo" y los suyos



Fiesta infantil desarrollada en la Legación de Francia ofrecida por los hijos del cónsul a sus amiguitos





Tablado "Canción a la luna"

comparsas, tablados, murgas y otras notas



En el Círculo Italiano



En el Orfeón Español



La entrada del Marqués, en su camello, la víspera de Carnaval



"Los lanceros del Plata"





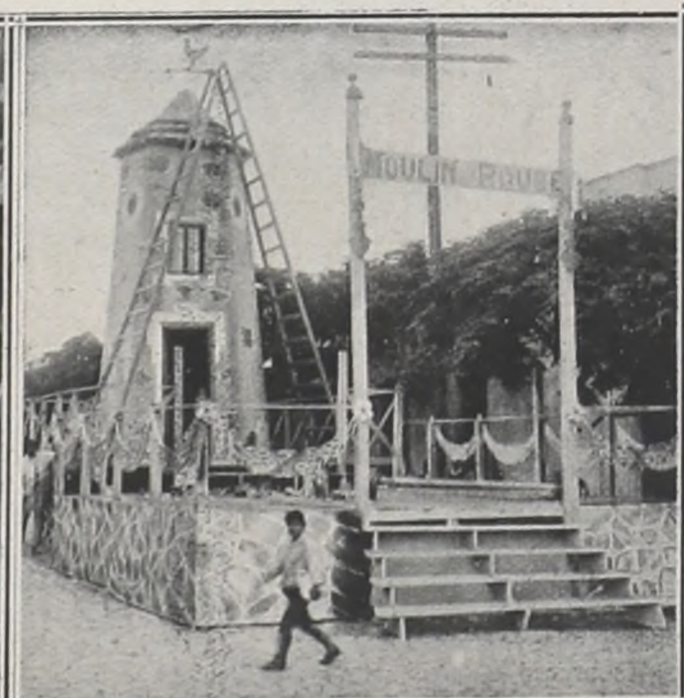
Los pensionistas de Villa Dolores que desfilaron en los corsos



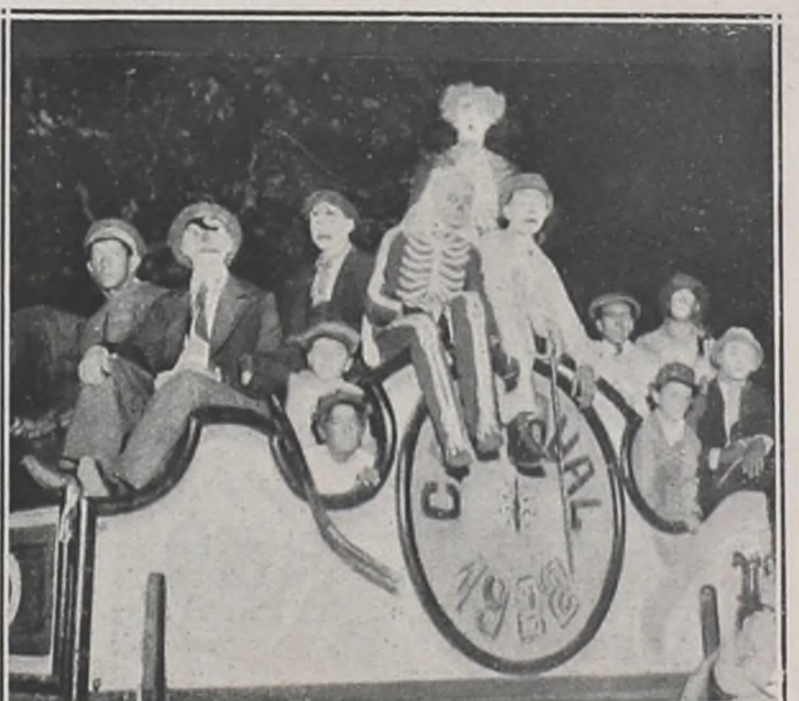
Sociedad "Pescatori di Nápoli"



...aile en el Centro "Guaraní"



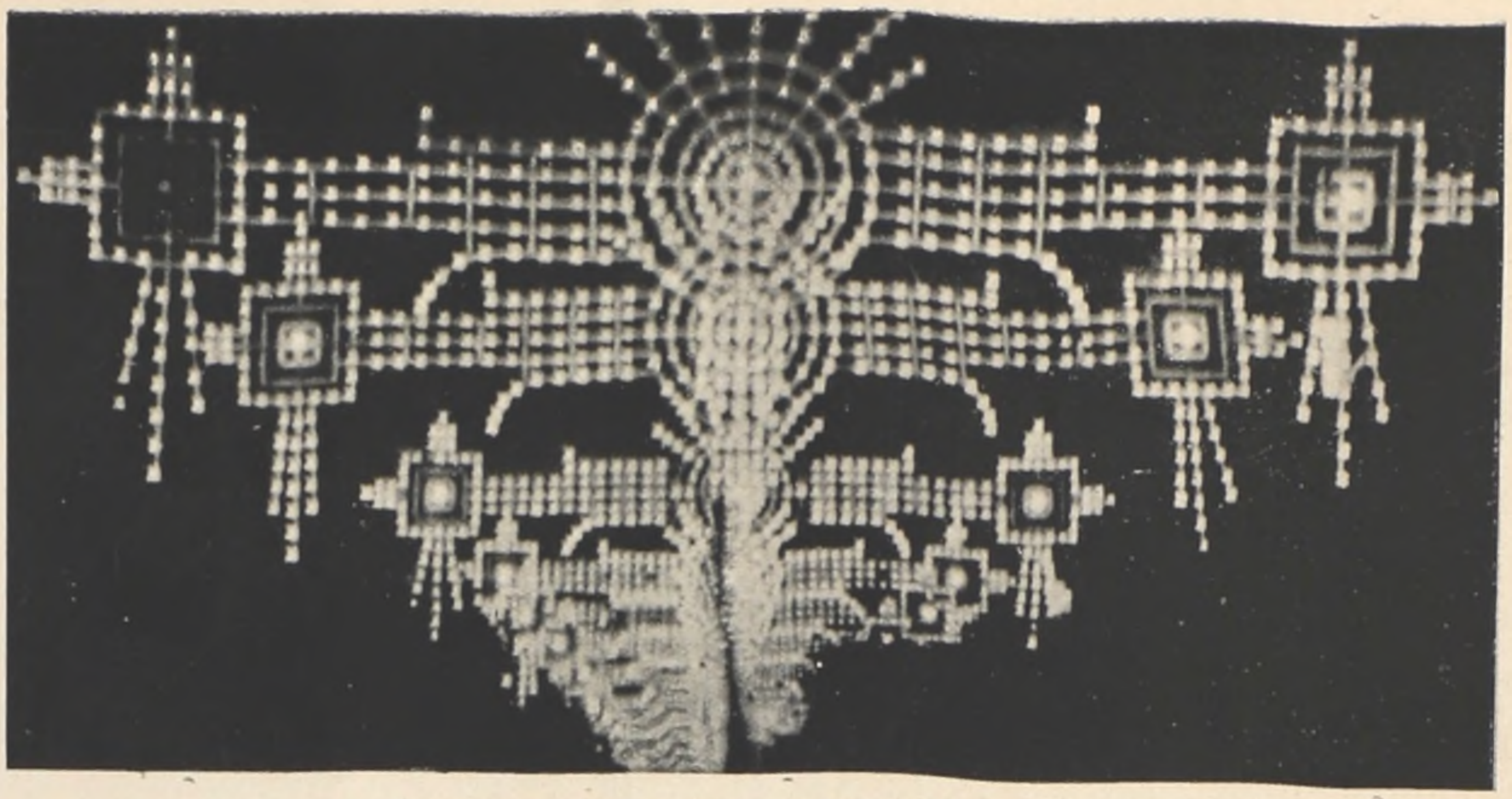
Tablado "Moulin Rouge"



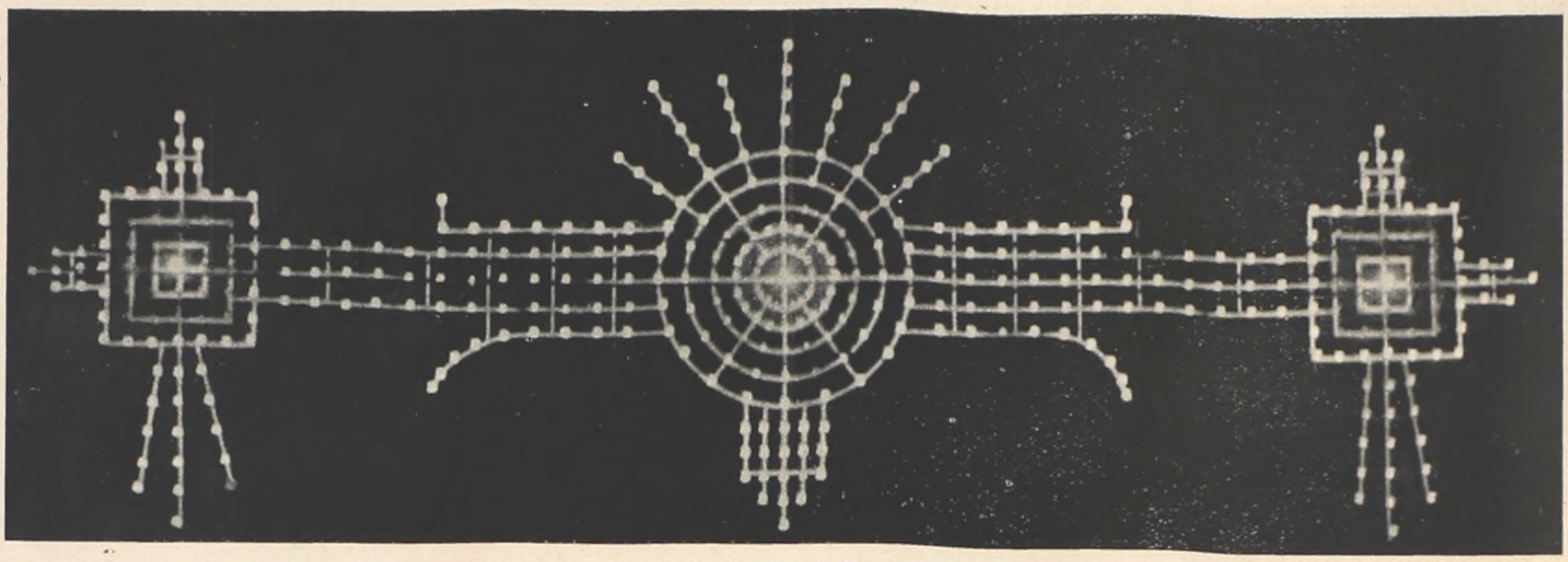
Un carro llamativo

La Nota del Carnaval

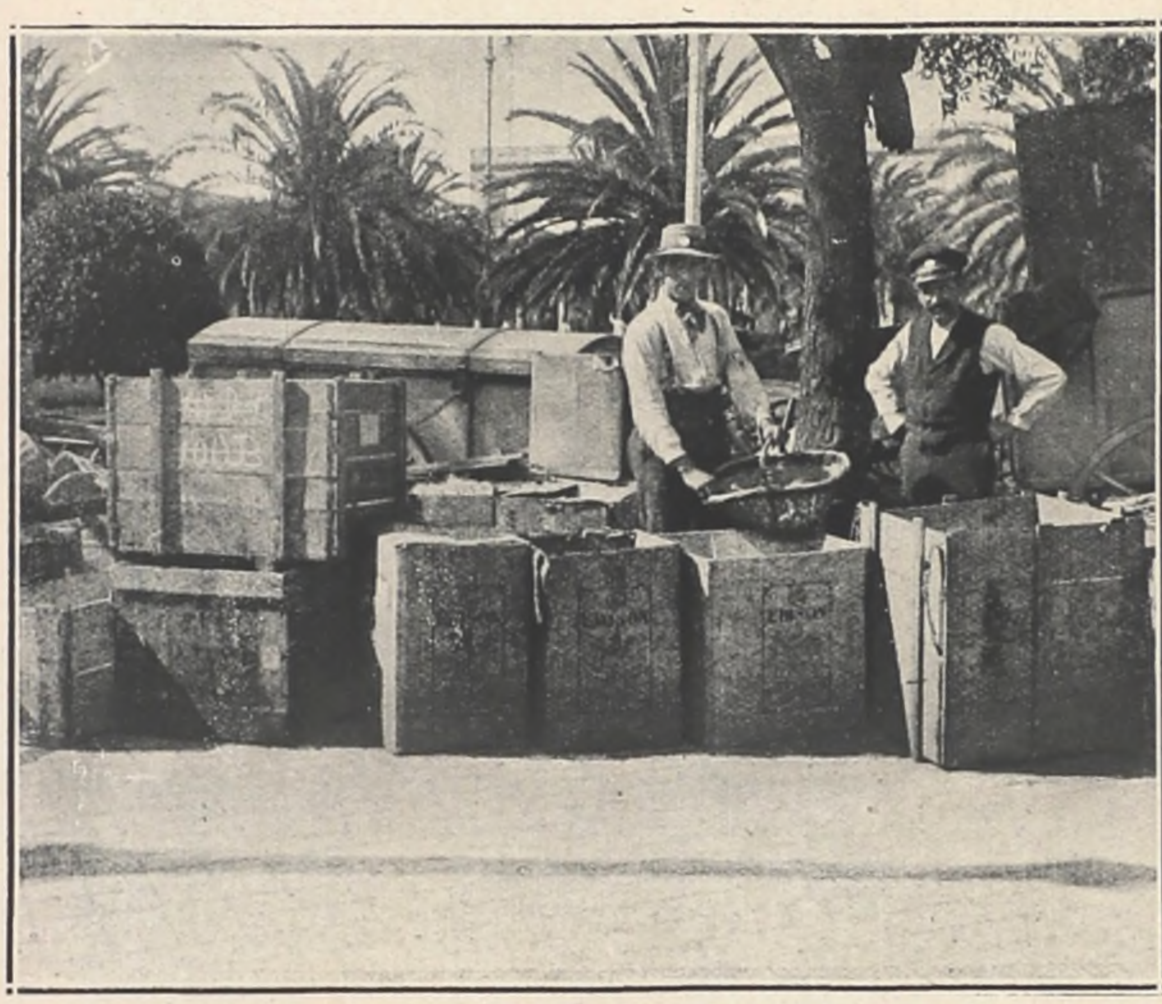
Una iluminación sencilla y elegante



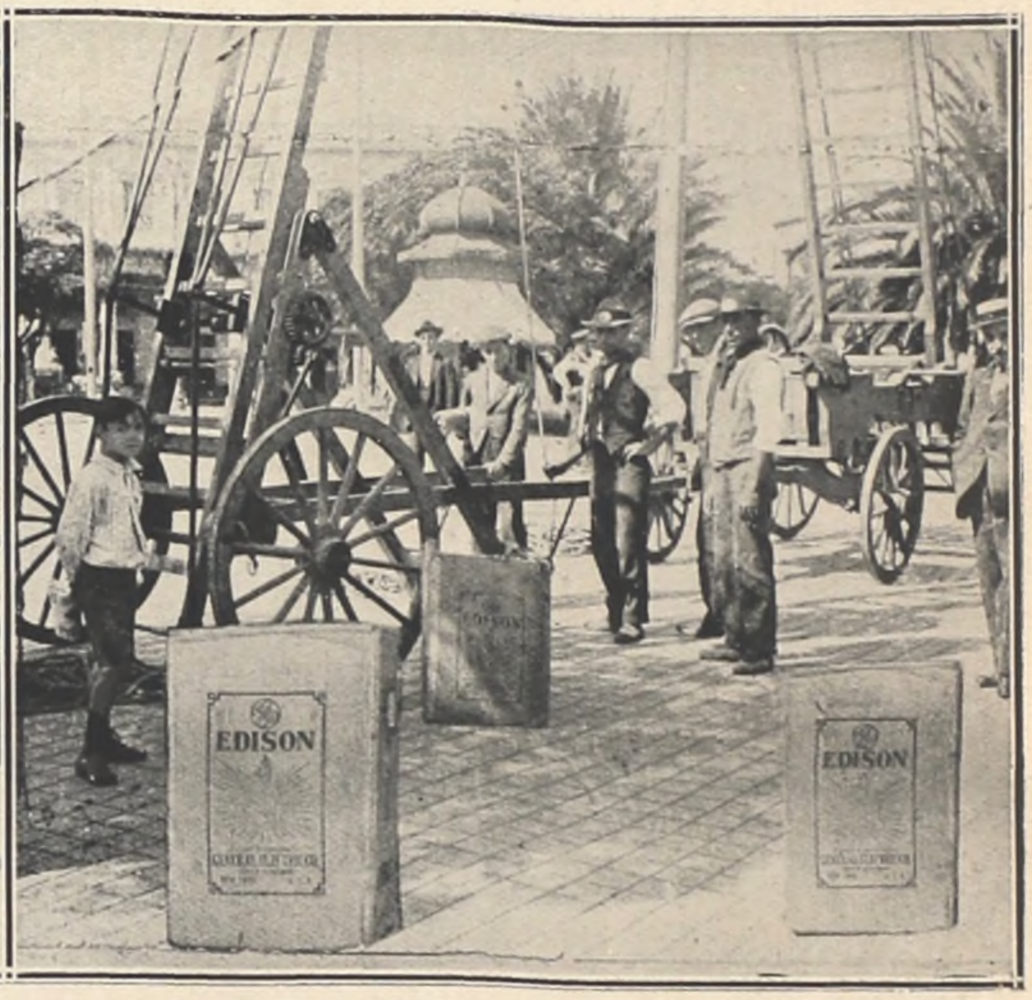
Perspectiva de la iluminación en la Avenida 18 de Julio



Motivo central de la iluminación en Sarandí y 18 de Julio



Colocando lamparitas Edison en la Plaza Independencia



Obreros de la Usina Eléctrica colocando lámparas Edison

La característica de nuestras fiestas carnavalescas es sin duda la iluminación extraordinaria de sus más centrales vías de tránsito. El poder lumínico de sus lamparillas, las extrañas combinaciones de arabesco, que forman las guirnaldas prendidas en lo alto de la calzada, la original sencillez de los dibujos, son elementos que contribuyen a la excelente impresión que dejan en nuestros ánimos las clásicas iluminaciones para estas fiestas.

Repetimos pues que como en años anteriores la nota culminante del carnaval la ha constituído la iluminación en la Avda. 18 de Julio, Sarandí y Plazas Públicas, por lo que hay que felicitar a la Usina Eléctrica de Montevideo especialmente si se tiene en cuenta el poco tiempo de que dispuso para hacer dicho trabajo. Es debido pues a su notable organización y al perfeccionamiento progresivo de los servicios, que se amplían de acuerdo con los procedimientos más modernos, que han permitido a la Usina Eléctrica de Montevideo llevar a cabo esto sin detrimento del resto de la iluminación de la Ciudad y de sus otras obligaciones con el comercio y la industria. Demuestra el espíritu progresista de la Usina el hecho de que habiendo adquirido hace 2 años una turbina "General Electric" de 15.000 caballos de fuerza para la generación de 10.000 kilowatts de energía haya adquirido recientemente una segunda unidad en vista de los excelentes resultados obtenidos con la que ya funciona. Esta nueva turbina "General Electric" será de la misma capacidad de la anterior lo que hará que la Usina Eléctrica esté en condiciones de responder en todo momento a las crecientes necesidades de la Ciudad y al mismo tiempo al desarrollo industrial a base de energía eléctrica, contando con los 30.000 caballos producidos por las dos turbinas "General Electric".

Hay que hacer notar que si digna de todo elogio fué la iluminación no debe olvidarse que su efecto maravilloso ha dependido también del empleo, en gran parte del radio iluminado, de lámparas "Edison" cuya durabilidad y potenciabilidad lumínica son reconocidas.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Los exotismos norteamericanos



ste grabado está tomado de una ista norteamericana al pié del se lee lo siguiente: "Esta fotofía, aunque tomada en Norte érica, tiene todo el ambiente de patio andaluz, lo que prueba la ilidad de adaptación de los diores y artistas americanos". No amos ni un momento de esa hadad de los americanos que más una vez hemos aplaudido. Pero en este caso diremos que estamos un poco mejor enterados aquí, que en Norte América, de lo que son los "patios" y los enamorados andaluces... Los de este grabado pueden ser enamorados sicilianos, polacos o yugoeslavos, pero como andaluces, la verdad, se nos antojan un poco... diremos, raros.

La pareja la componen Molly Malone y John Bowers.

ómo entré yo en el cine

Por Gloria Swanson

uedo decir con seguridad que soy qui- la única artista que ha entrado en cine dos veces.

l intención y las oportunidades qui- fueron responsables por mi entrada el cine en las dos ocasiones, con sola diferencia. En la primera oca-, las oportunidades fueron la causa; la segunda, la intención.

l padre, el capitán Joseph Swanson, estado a carco de varios transportes ejército la mayor parte de su vida. trabajo le obligaba a estar viajando tinuamente y muchas veces le acomaba yo en sus viajes, quedándome otras veces con mi madre en Chicago, donde nací.

En uno de los viajes le acompañé a Tejas y Puerto Rico, pasando la mayor parte de mi niñez en los campamentos del ejército. Allí fué donde aprendí a nadar y montar a caballo. Poco después fué enviado al Oriente y entonces tuve que quedarme con mi madre en Chicago.

No recuerdo cuando fué que empecé a interesarme por el cine y elegir este arte para mi carrera, sólo sé que como todas las jóvenes leía acerca de los grandes triunfos y popularidad de tal o cual artista de aquel día y mi imaginación se fijó en los triunfos de las estrellas de aquellos días.

En aquella época, las películas de series estaban muy en boga, y como sabéis, una estrella cinematográfica de series debe ser antes que nada una buena atleta. Los periódicos y magazines estaban llenos de artículos referentes a las hazañas de las estrellas atléticas.

Gracias al tiempo que pasé en los campamentos del ejército, me parecía que yo también podía hacer las mismas hazañas y deportes que ellas. Tenía tiempo suficiente para hacer experimentos y por lo tanto salí a buscar empleo por los estudios cinematográficos. Esta era mi intención.

En cuanto a las oportunidades, tuve la suerte de que en el primer estudio cinematográfico que solicité trabajo, necesitaban una "extra" o comparsa y me dieron la oportunidad.

El estudio a que me refiero estaba en Chicago. Se representaban comedias de las que llamamos en este país "slapstick" y por lo tanto mi primera oportunidad fué trabajar en una comedia de ésta índole.

Este fué el principio. Después continué desempeñando papeles insignificantes por algún tiempo. Finalmente decidí que el cine sería mi profesión y que la ciudad de los Angeles, el centro de la industria cinematográfica, era el lugar propio para hacer fortuna.

Me dirigí hacia el Oeste con mi madre. Una vez allí fué mi intención la que que me hizo llevar a cabo mis planes, pero también debo admitir que fueron las oportunidades que se me presentaron por las cuales pude obtener empleo en comedias.

Continué desempeñando papeles en comedias por algún tiempo y no tardé mucho sin que se me presentara una oportunidad de trabajar en un drama. Fué un cambio algo radical de la comedia al drama, pero ya estaba cansada de las primeras.

Luego hice mi primera "entrada" en el cine. Algún hada le dijo al señor Cecil B. De Mille que yo tenía talento y grandes habilidades como actriz dramática. El señor De Mille debió haber creído todo lo que le habían profetizado acerca de mí, aunque para hablar con franqueza, nunca me imaginé poseer tales habilidades. Sea como fuera, recibí una invitación para conocer al señor De Mille y hablar con él, la que como es natural, acepté. Estaba muy orgullosa de tal distinción aunque tenía un poco de miedo. Me convencí de que mi gran oportunidad había llegado y por lo tanto decidí aceptarla y hacer todo lo posible por conquistar mis triunfos.

La primera conferencia duró mucho tiempo. No recuerdo bien a que nos referimos, solo me daba cuenta de que se me miraba y examinaba fijamente, pero al terminar la entrevista, el señor De Mille ofreció "probarme" en el papel de primera actriz en "Un Consejo a los Hombres".

Empecé a trabajar bajo su dirección varios días después y siempre he contado esta película como el principio de mi segunda "entrada" en el cine, porque esta marcó el triunfo de mi carrera. Como hasta esa fecha había sido actriz cómica, el papel que desempeñé en "Un Consejo a los Hombres" fué mi primera interpretación como actriz dramática.

Trabajé muy fuerte (supongo que cualquiera en mis condiciones lo hubiera hecho) ¡Tenía tanto que aprender y tan poco tiempo para hacerlo!

Después trabajé en "Sacrificio de Amor", "Macho y Hembra", "¿Para Qué Cambiar de Esposa?", y en "Hay Que Pensarlo". Todas estas producciones me gustan mucho, aunque confieso que el papel que más me gusta de todas es el de Rosa Anderson en la cinta "Hay Que Pensarlo", aunque fué en el que más trabajé.

Nunca debemos exhibir joyas falsas en la pantalla

Los cargos frecuentes que se hacén a los productores de películas, tachándoles de extravagantes y de faltos de buen sentido, están basados en la más grande ignorancia del arte y de la producción de películas.

Así se expresa Cecil B. De Mille, contestando, de una vez, a los que critican la labor de los directores de



Un retrato original de André Nox, el famoso actor cinematográfico francés, que ha hecho una verdadera creación en la película "El sentido de la Muerte" drama filosófico de M. Paul Bourget de la Academia Francesa.

películas que gastan innecesariamente fabulosas sumas para dar "atmósfera" a las escenas.

El ojo de la cámara es perfecto — dice Mr. De Mille — ésto no se puede negar; reproduce en la Pantalla precisamente lo que enfoca, y si tal objeto es fino, la Pantalla lo reproducirá fino con toda exactitud; y si tal otro objeto es falso, una vil imitación, la cámara, que es "pasiva", lo registrará tal como es.

Muchísimo tiempo hace ya que me convencí de la imposibilidad de usar joyas falsas en las películas porque — ya lo hemos dicho — la cinta se limita a reproducir "exactamente". Es por esto por lo que es necesario que nuestras actrices y nuestros actores luzcan las más auténticas joyas, de la mejor calidad, si se quiere que la película resulte una producción real, verdadera, elegante.

Queda dicho con ésto que, para las más producciones, he tenido que conseguir buena cantidad de alhajas excelentes. De este cometido se encarga una persona inteligente y responsable, la cual, mientras se filma la película en que las joyas han de utilizarse, responde de las mismas. Los artistas las reciben de sus manos en los momentos en que las necesitan para mostrarse con ellas ante la Pantalla, devolviéndolas inmediatamente que terminan.

Hace poco, cuando dirigía la película "Saturday Night", necesité un abrigo de armiño para Edith Roberts. Ahora bien; un armiño de Alaska, imitación del verdadero, puede ser adquirido por la quinta parte de la cantidad que se necesita para obtener un armiño ruso legítimo. Si me hubiera determinado por la enconomía, todo el mundo hubiera advertido en el acto la diferencia del abrigo al ser exhibido en la Pantalla; pero, merced a mis experiencias se adquirió uno costosísimo que, por cierto, llamó poderosamente la atención del público. Estos ejemplos de "extravagancia" son precisamente los que requiere la cámara y el público exige.

Los verdaderos genios luminares de la humanidad, participan del mismo destino que las estrellas fijas, cuya luz tarda muchos años en llegar al horizonte de la vista limitada de los hombres.

La vida tiene sus días contados, pero el nombre permanece siempre.

La indulgencia es una justicia que la débil humanidad con razón exige de la sabiduría humana. Mas ninguna cosa nos hace más indulgentes, más superiores a todo odio y aversión, y más dóciles a los principios de una moral humana y suave, que el conocimiento del corazón humano; así que los hombres ilustrados han sido casi siempre los más indulgentes.

¡Podemos ser todas hermosas?

Por Iris de Blanche

No me equivocaría si afirmara que no hay ninguna mujer que no desee atraer la atención del sexo feo. Es razonable y los hombres deben estarnos agradecidos, pues, de lo contrario, se hastiarían no poco. Verdad?

No todas tenemos el don de la belleza, pero con un poco de buena voluntad, si no lo somos, podemos llegar a parecerlo...

Y, a propósito, queridas lectoras, os referiré un caso que os demostrará como una amiguita mía, al parecer fea, y que jamás consiguió un novio, hoy está asediada por sus pretendientes.

Josefina N..., tal es el nombre de ella, lamentábase continuamente del poco caso que de ella hacían los hombres, a pesar de todos sus arreglos; cosa rara, si nos basamos en su edad, que no era más que de 20 años. Día a día veía deshojar sus más dulces ilusiones, hasta que en cierta reunión le fué presentada una dama, admirada por su deslumbrante belleza.

Departieron amablemente y aprovechando Josefina un momento en que su causerie giraba sobre las últimas creaciones de artículos de toilette, insinuó a su interlocutora la siguiente pregunta: Señora, sin duda usted debe usar cremas de un costo muy elevado para exhibir un cutis tan aterciopelado, tan bello? A lo que ella contestó sencillamente: Si usted se molesta en seguir mis consejos, tendrá su rostro hermoso como el mío.

Primeramente adquiera stymol y dilúvalo en agua caliente, con la que se lavará la cara varias veces, para que desaparezcan los barrillos. Después con unas aplicaciones de cera pura mercolizada sobre el rostro, logrará que él vuelva terso y fresco, cual una rosa.

Y ya que estoy hermoseándola con mis indicaciones, seguiré con ellas: El vello puede extirparlo con unas aplicaciones de porlac puro pulverizado; y si quiere ver a su cabellera con esa ondulación natural que tanto nos favorece, lávela unas cuantas veces con stallax, que a la par le quitará la caspa. Si nota en su cabeza algunos hillillos plateados, recurra a una loción como la del bayrum y tammalite, que le devolverá a su cabello el color primitivo. Todos los productos que le he mencionado, gozan de fama universal y puede obtenerlos en cualquier botica.

Josefina ha seguido las indicaciones de la bella dama y hoy llama la atención por su cara lozana y fresca y su aspecto atrayente.

Y si alguna de ustedes, lectoras, se encuentra en el mismo caso de Josefina, no desperdicie esta lección.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



ESQUELAS

Para ti, M. C.: — Sufro insomnio, no tengo un instante de tranquilidad. Mi sufrimiento me parece eterno; solo cuando te veo me siento feliz. Y es imposible? — **Alma que sufre. Cerro Colorado.**

Enamorado de todos los días: — Creo ser la que Vd. dice, por nombre. Espero más datos. Diga si me vió en ferrocarril o dé señas como vestía. — **Noche clara.**

Muñequita linda: — Rubio ojos verdes. Rubio lindo, de iniciales M. S. he sido tratado impostor por F. P., a Vd. corresponde indicar quién es el impostor. Por cuál se decide? — **Rubio lindo.**

Uruguayo: — Tengo 18 años, soy brasilera, morocha; y reuno condiciones por Vd. pedidas; además poseo alma muy grande, y corazón para amar y hacer feliz al más exigente. — **Pombinha Branca.**

"Señorita del Fox Trot": — Ruego, a la gordita de azul, sirvase dar más datos para evitar confusión. — **"El de traje Gris".**

Emp. Form.: — El viernes después de aparecer ésta, voy a ir B. Paso M. Estaré sentada última fila, cuando Vd. mire yo lo voy a saludar. Puede dirigirme la palabra, pues no tengo compromiso. — **Rubia amable.**

Rubia del Lux: — Mala! Porqué no concurrió? Porqué no me dió oportunidad para hablarle cuando la ví? Será el domingo? Ansioso la espera un — **Futuro Contador.**

Sin esperanzas: — Sus buenos sentimientos, llamaron mi atención. Solo me dirijo a Vd. por este medio, pero espero conteste a — **Momentos.**

Mirador: — He leído su esquela y creo ser la que Vd. alude, pero desearía saber sus cualidades y de que se ocupa, luego daré dirección para verme. — **Preciosa joven.**

Una amiga: — Si está comprometida, atienda sus compromisos, que yo también tengo los míos. Aproveche el tiempo que es oro. — **E. N. L.**

Rasputín: — Quisiera despejara de mi esa incógnita, dando más datos sobre la persona que Vd. alude. — **Intrigada.**

Negro: — Recuerdo perfectamente esa fecha, la única que nunca olvidé. Mande iniciales suyas y mías. Si es el que me imagino, lo saluda cariñosamente. — **A...a.**

Fidias: — Gracias por su promesa; el velo de mis sueños se oculta en el templo más sagrado, en el cual deseo ser única sacerdotisa, un corazón amante y fiel. — **Salambó.**

Desde el alma: — Espero tener noticias, cuando dejes ese amor por otro, para poderte dar entrevista. Perder esperanzas jamás. — **Jazmín del cabo.**

La que me conoce de Río Negro: — Quiero que seas más explícita y me dés más datos sobre quien eres. Pienso ser el que aludes, contéstame por ésta revista. Quisiera una entrevista. — **J. I. I.**

Flor de Lis: — Tendré la suerte que ésta aparezca sin modificaciones? En mis dos últimas, daba dirección solicitada; lamento forma en que salieron. Espero ansioso su anhelada cartita dirigida a ésta redacción. Cariñosamente — **Futuro Galeno.**

Cuadros de la vida, *por Gibson*



Todos hijos de madre

Justus: — Hay una católica de muy buenos sentimientos que desea conocerlo. Escriba sus cualidades y dirección para mandarle las mías. — **Cornelina.**

Rubia de Rosado: — Siento no haber podido cumplir por razones que después justificaré. Retire carta en esta redacción. — **J. C.**

Morocha leal: — Vuelvo a redactar mis cualidades personales: soy moreno, 20 años, alto, algo grueso, y moralmente: soy extremadamente sincero, y deseo joven morena menor de 21 año. — **Amor y Lealtad.**

Beba: — ¡Cuánto te extraño! nunca imaginé que tu ausencia fuese para mí tan dolorosa.

Te recuerdo continuamente y todo lo que pasó, hoy me parece un sueño. Existen para mí momentos de obsesión. Me miran y me hablan ojos... verdugos de mi alma. — **C. M. A.**

Enigmática: — Sabrás, Enigmática que Carlitos M... está comprometido con linda morochita; por lo tanto te doy este consejo: "No te metas con amor comprometido, porque te van a dejar... como carrete sin kilo. — **"Caprichos del destino".**

Morocha poetisa: — Me doy, hasta cierto punto, por aludido, y, quedaría agradecido si pudiera convencerme del todo, mediante algunos datos más. Sin compromiso. — **Réveur de la bohéme.**

Justus: — Soy joven, buena posición, y no mal parecida, católica y muy amante al hogar, veo en Vd. mi ideal soñado si le intereso conteste a — **Milady of Whinter.**

Dixi: — Conservaré la siempreviva de tu grato recuerdo; pero, a su lado tendrá que surgir otra flor? — **M. E. M.**



LA MUJER DE MI IDEAL

Soy joven, con carrera hecha, porvenir, deseo compañera honesta, amable, hacendosa y si es posible que sea educacionista como yo. Si entre las lectoras hay alguna, que me conteste a — **Educacionista.**

Paulina: amo loca y sinceramente a esta simpática joven, tuve dicha conocer en cine calle Río Negro, Domingo 12, estaba acompañada amigos. Si sus ojitos leen éstas conteste a — **Ne 625.**

Simpática morocha que ví sábado 18 en I. M.

Me dijo que día siguiente iba para Monto. con los suyos. Vive en capital calle Gral. Aguilar. ¿Recueda al morocho del auto que estuvo en su casa por negoció? Qué feliz sería si conquistara sus simpatías — **Morocho de Lentes.**

Simpática rubiecita de C. Colorado. He visto varias veces en estación, con su familia. Le llaman Beba. Si sus divinos ojos leen estas líneas se dignará contestar? — **Morocho (Cerro Colorado).**

Preciosa rubiecita de celeste, al pasar por B. Aires y B. Mitre hirió lo más profundo de mi corazón. ¿No tiene novio? Tendré esperanzas de ser correspondido? — **Estudiante.**

Rubia de lentes, que tomó tren 16 en esquina cementerio La Teja, bajó Agraciada, el martes 14, vestía oscuro a cuadros. Perdí de vista en Camino Colón. Le interesó morocho de gris? Conteste a — **Zorro gris.**

Locamente enamorado: preciosa rubia que seguí Domingo de noche hasta estación Unión sin poder averiguar domicilio. Si lee estas líneas conteste a — **51 para el centro.**



Locamente enamorado de divina rubiecita, trabaja P. Zabala, K. M. Viaja en 12, usa jersey verde claro, vive calle Justicia esq. Independencia.

¿Recuerda al morochito que vé a menudo, y que sábado 18 siguióla hasta la casa, sentado. ¿Dónde podré verla a solas para decirle lo loquito que me tiene? — **E. E.**



Preciosa rubia que ví salir de Teatro Royal, domingo 12. Iba acompañada de señora. Seguí por la Pasiva y 18 de Julio. Si sus encantadores ojos recorren estas líneas conteste a — **El de la calle Mercedes.**

Joven extranjero, rubio, no mal parecido, deseo entablar relaciones con joven no menor 20 años, conozca bien deberes del hogar. Hace poco he llegado y aunque hablo poco idioma estoy encantado de bellas y simpáticas jóvenes. Si alguna cree reunir condiciones conteste por esta hoja para comunicarnos y poder combinar forma para conocernos. — **Made in Germany.**

Enamorado de joven encantadora, vive en Mariano Moreno, Domingo 19 subió 22 y luego 55 en 18 de Julio; siendo su compañero de asiento.

Si le interesa conteste a esta revista indicando lugar y hora en que pueda hablarle un — **Joven Bachiller.**

Enamorado de simpática rubia sarandiense. Creo llámase María E... Me decepciona saber tiene novio, pero tengo esperanzas, por haber correspondido insistentes miradas en noche de última función de la Compañía Riolfo; y para salir de duda, si sus miradas eran sinceras, espero repuesta en esta sección. — **El del Palco vecino.**

Enamorado de dos preciosas jovencitas, rubia y morocha, calle P. y Dem. Frecuenta Cine B. Muy elegantes y conversadoras. ¿por qué esa indiferencia para con dos que las aman de veras. Rogamos contesten — **Morochos del Ford.**

Divina morochita de rosado, ví en Tranvía N.° 19 el Domingo 18 acompañado de señora y señorita. Sus ojazos negros y profundos me han cautivado. Lamento no haber podido seguirla. ¿Cómo podré verla nuevamente? — **Morocho de azul.**

Encantadora jovencita, ví por Rincón y Juncal el Martes 20, vestía negro e iba acompañada de 2 señoritas. Al mirarnos mi corazón latió con fuerza, querrá indicarme donde podremos vernos? **Rubio cautivado.**

Divina y angelical morochita vestida de azul, acompañada de joven de violeta ví por P. Independencia. Su silueta y fisonomía encantadora, me enloquecen. ¿Tendrá compromiso? Espero sea buena y me conteste. — **Estancierito.**

Encantado con simpática rubiecita, de I. de F. entre M. y M. Su seriedad y elegancia me tienen medio loquito. Por qué no alegra mi corazón con una de sus miraditas? No sea malita! Espero...? — **Rubio encantado.**

UÑAS BRILLANTES

Después de lavadas con un cepillito y emparejadas con una lima, pásese un algodoncito humedecido en alcohol a 90°. luego con un pincelito extiéndase sobre la superficie de las uñas un poco de esmalte de China y en esta forma se obtendrá un brillo y color de mucha duración e inalterable.

La nena: de mi ideal es mor... muy laboriosa y posee belleza de... pero fueme incomprendida al com... nuestro idilio. Y si ella aún no m... olvidado volvería como las golond... pero para siempre. — **Febrero 4.**

Hermosa morochita: Su nombre... P... vive Camino Millán. ¿Recor... con quien habló Domingo 19, cas... S.? Si sus hermosos ojos llegan a... estas líneas, ¿contestará a un ex-... pañero de escuela? — **Atilio.**

Estoy locamente enamorado de si... tica morochita, creo vive en fotog... calle Uruguay. Si no está comprom... dígnese contestar a — **Gordito de...**

A todas: Mi vida es triste. ¿Por... se me niega amor?

¿No habrá mujercita sincera y ho... da, que estuviera dispuesta a amar... toda su alma a — **Solitario.**

Desearía encontrar entre las lect... viuda o señorita con quien poder for... hogar, que fuera un mundo de felicid... Tengo 32 años, regular posición; he... jado por toda Europa. Contestar a... **Sincero y bueno.**



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

No anhelo hombre de belleza fís... ni que con su dinero y pedantería qu... ra deslumbrarme. Anhelo belleza inm... tal del alma. Deliro con noches del C... ca y en eterno éxtasis mi alma vi... tras ideal. ¿Lo eres tú? Tengo una a... gustia, la de ser incomprensible. Ser... capaz de llegar hasta el enigma de... corazón? — **Alma Rubens de Migues...**

Estoy prendada, de señor sociable... sobre todo muy gracioso que veo amen... do en Cine Uruguayo acompañado de d... jóvenes y suele hacerse "nagito" c... el programa; llámase Humberto... — **Morocha de Sitio Grande.**

Es simpático morocho de lentes, to... violín velada 15 en el Oli... ¿Sería s... novia la joven con quien habló? Conte... te a — **Enamorada.**

Mi mayor felicidad sería si el simpá... tico Senquito de Restaurant V...., n... olvidara las promesas hechas a — **Asu... lep campesina.**

Enamorada del simpático rubio cuya... iniciales son M. P. vive calle M... Vis... te marrón. No tiene novia? conteste... — **Soñadora.**

Me tiene medio loquita el divino mo... rocho de M. G. creo llámase T.. Su se... riedad me encanta. Va amenudo al ci... ne U.. Conteste dando noticias sobre s... está comprometido. — **Morochita.**

Amo con amor sin igual a simpático rubio que veo por Andes y 18 de Julio, empleado de tienda. Toma siempre tranvía de La Comercial. Espero se digne contestarme para comenzar relaciones. — **Alma que espera.**

Simpático joven, muy amable, ví en motocicleta. Creo vive en Capurro. Es bastante calvo, ¿guardaré esperanzas de ser correspondida? — **Futura maestra.**

¿Porqué el simpático empleado de la P. Stand. se muestra tan indiferente con la morocha que siempre lo mira? No puede siquiera mirarme con simpatías? Espera que así lo haga. — **Morocha clienta.**

El hombre que ha hecho despertar por vez primera una pasión tan grande en mi corazón y no puedo olvidarlo un instante; es el adorable rubiecito M. A. S. vive calle Florida, empleado teatro. ¿Estará comprometido? — **Incógnita.**

sa Señoras y la Ley

. escena se desarrolla en New Yor sala de un Tribunal. — Epo- año 1931

señora Juanita Footle, está sen- en el banco de los testigos. Ha citada para defenderse en una nda de divorcio. Un jurado com- o de mujeres está estudiando o, e instruye la causa una "juez". ogada del demandante tiene la ra.

ogada. — Y bien señora Footle, ra usted decirnos, cuando se tró por primera vez a este hom- bre

mandada. — Yo creo que eran uatro y media...

ogada. — Muy bien; pero de día de la semana?

mandada. — No lo sé precisa- e... Era el 15 de Julio.

ogada. — ¿Y cómo hace usted precisar la fecha?

mandada. — Porque era el día ue me teñí el cabello de rubio.

bogada. — Es usted Presbite- a?

mandada. — No, soy una Psi- nalista...

bogada. — Es decir, una mujer antiguo.



Le enviaba con frecuencia flores, entradas para la ópera y sombreros de seda

emandada. — No del todo: soy plemente una conservadora.

Abogada. — ¿Fuma usted toda- ?

Demandada. — Sí, a pesar que no hace del todo feliz; pero como á dentro de las viejas tradicio- s... (una pausa)

Abogada. — (dirigiéndose al Tribu- l; solemnemente) Y bien, señoras, que estamos por entrar en la rte más escabrosa del asunto, so- ito de sus honorabilidades quie- n pedir a los caballeros que están esentes que abandonen la sala...

La Juez. — Perfectamente bien!... l público) Se pide a todos los balleros presentes, que tengan la ndad de salir.

(Se procede a desalojar la sala. ale solamente un hombre).

Prosiga, abogada, todos los ca- balleros han salido.

Abogada. — Y bien, señora Foo- e, hemos llegado a la parte de mayor responsabilidad para usted: e le acusa de no haber contribuido sted durante tres años, al sosteni- miento de su marido.

¿Qué responde usted a ello?

Demandada. — Que es falso. Yo e envié a mi marido, setecientos mil rublos desde Rusia.

Abogada. — Qué vergüenza.. dos esos y medio de nuestra moneda... ¿usted cree que con esa cantidad podría haberse mantenido?

Demandada. — No, yo no creo tal cosa; pero él podría haber es- perado a que mejorara el cambio.

Abogada. — Pero usted cree que su marido tiene novecientos años de vida, como Matusalem? ¿Cómo iba a esperar que mejorara la moneda rusa?... No. Eso comprueba am- pliamente su idea de alejarse de su marido, para dejarlo sin recursos. Y ese miserable envío de los rublos, es una ironía, un escarnio... de los cuales tendrá que reconvenirse durante toda su vida...

Demandada. — No tengo porque reconvenirmelo. Ni me remuerde de ello la conciencia. Cuando dejé a mi marido, él era director nominal de unas importantes oficinas del centro de la ciudad, las cuales se dedicaban prosperamente a la importación del Whisky...

Abogada. — Está bien. Pero usted sabe demasiado que el producto del trabajo del hombre sirve solamente para proveer a sus necesidades; sabe además, o por lo menos debía usted saberlo que el pobre necesitaba su ayuda, su apoyo... Un motivo, una causa debe haber existido para que usted lo abandonara...

Demandada. — Efectivamente, exstia una causa.

Abogada. — ¿Y cuál?

Demandada. — Las atenciones que dispensaba a mi marido, la Presidenta del Directorio de un importante Banco.

Abogada. — ¿Se puede saber la clase de esas atenciones?

Demandada. — Ella le enviaba con frecuencia flores, entradas para la ópera y sombreros de seda...

Abogada. — ¿Y qué mal encontraba usted en ello? Esas pequeñas atenciones son necesarias al hombre que se pasa todo el día al cuidado del hogar.

Demandada. — Además acostumbraba a llevárselo de paseo...

Abogada. (indignada) Pero, entonces, usted quisiera recluir a su marido como a un monje? ¿No sabe usted cómo sufre el hombre en la soledad del hogar, esperando a la señora, a que vuelva de su oficina?

Demandada. — El puesto del hombre es el hogar! (Pausa)

La Juez. — Hay alguna señora del Jurado que quiera dirigir alguna otra pregunta a la demandada?

Una de las señoras del Jurado. Sí: yo quisiera preguntarle donde consiguió ese hermoso sombrero que lleva puesto.

La Juez. — Conteste, señora Footle.

Demandada. — No puedo ni quiero hacerlo. Esa pregunta está fuera de la demanda.



Cuando dejé a mi marido, él era director nominal.

Abogada. — Esa no es una razón.

Demandada. — Ya lo creo que es una razón. Si dijese donde conseguí mi sombrero, todas irían corriendo a encargarse uno igual.

Abogada. — Protesto!... (a la Juez). Hago notar a su honorabilidad, que lo que acaba de decir la demandada es un desprecio a las leyes de la más elemental cortesía. Yo le ruego obligue a contestar a la señora Footle.

(Hay murmullos y protestas entre las concurrentes. La estenógrafa, se dirige a la señora Footle y le ruega).



Entonces, quisiera usted recluir a su marido como a un monje?

Estenógrafa. — No sea usted mala. Yo ya estoy cansada de los adornos de sombrero que se han usado hasta el mes pasado... el suyo es tan nuevo...

La Juez. — Silencio en la sala!... (pausa) Entiendo que el tribunal debe tomar en cuenta la intimación de la abogada, estudiándola seriamente. Mientras tanto como el Tribunal debe considerar otro pleito, suspende para el próximo Jueves la prosecución de esta demanda.

Una de las señoras del Jurado. — Su Honorabilidad olvida que el Jueves comienza la Liquidación en lo de Hicken.

La Juez. — Bien. Entonces será el Viernes, a las 23.

Otra de las señoras del Jurado. — Cuánto lo siento! Pero precisamente ese día y a esa hora tengo una cita..

La Juez. — En tal caso, se deja para el Sábado.

A. E. Thomas.

(Tribunal, testigos y abogadas se empolvan sus respectivas narices y salen. Después de media hora más o menos, el demandante, que durante ese tiempo ha cobrado coraje se atreve a salir de debajo de la mesa...)

MUNDOLOGÍA

Si quiere usted fastidiar, y aun perjudicar, si se tercia, a sus enemigos — me dijo un viejo taimado — no tiene más que censurarles los mismos defectos o vicios de que usted adolezca. Indígnese y acuse.

En primer lugar, eso hará creer a la gente que está usted libre de tales defectos o de tales vicios.

En segundo lugar es posible que su indignación llegue hasta ser sincera, con solo atenerse a los dictados de su conciencia.

Supongamos que sea usted un renegado: pues eche usted en cara a sus adversarios el ser tornadizos y faltos de opinión propia.

Si tuviera usted alma servil, llámeles lacayos de la civilización, de Europa del Socialismo.

—¡Hasta se puede decir lacayo del anarquismo! — agregué yo.

—¡Vaya si puede decirse!

Ivan Turguenef.

Opinión autorizada

Es necesario saber que el señor Fulanez es un grande hombre.

Siempre le oigo decir con una consición muy elocuente, esta frase acaso un tanto vulgar, pero incontrovertible:: "Hay que embromarse". conmigo". Yo entreveo en ese aplomo severo de su dicción, la superioridad de un privilegiado.

El señor Fulanez tiene mucho dinero, posee varios establecimientos ganaderos, y anda siempre en compañía de personas distinguidas. En fin: es, como digo, un grande hombre, y yo no quiero que nadie ponga esto en duda porque lo admiro tanto que todo lo que él dice es para mi Evangelio.

Ocurrióme hoy, entando en un café sentado tranquilamente como si tuviera limpia la conciencia, que oí rodar a mi lado unas palabras vapuleantas contra cierto persónaje a quien tenía por ilustrado, criterioso y honesto. Volvíme algo indignado y viendo de donde salían las palabras, me dirigí hacia aquel sitio y formulé una defensa, increpé, vomité energía.

Las palabras rodaron de nuevo formando este despampanante conglomerado: "Mire que esto se lo oí decir al señor Fulanez".

Quedé atónito. Quise disculparme, ratificarme, inútil. Tan grande era el estupor!

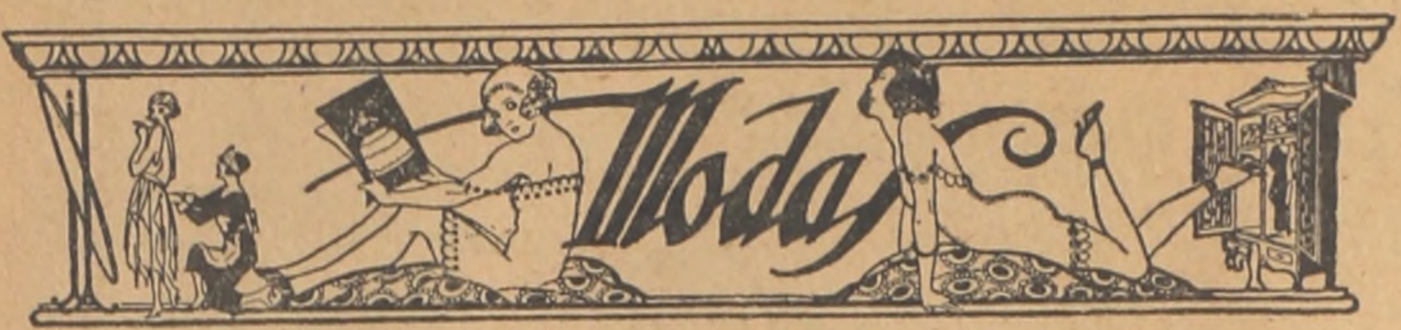
P. Martínez.

EL ORIGEN DE LA MUJER

El verdadero origen de la mujer, según una leyenda india, es el siguiente: Twashtri, el dios Vulcano de la Mitología india, creó el mundo, y al querer hacer a la mujer se encontró con que había agotado todos los materiales creadores en el hombre y no le quedaba ningún elemento sólido. Lleno de perplejidad, el dios se puso a meditar profundamente, y cuando hubo encontrado solución fué tomando la redondez de la luna la curvatura ondulante de la serpiente, los graciosos retorcimientos de la planta trepadora, el ligero estremecimiento de la hierba y la delicadeza del sauce, el terciopelo de las flores, la ligereza de la pluma, la gentil mirada de la gama, la juguetona viveza del rayo de sol, las lágrimas de la nube, la inconstancia del viento, la timidez de la liebre, la vanidad del pavo real, la dureza del diamante, la crueldad del tigre, el frío de la nieve, la charla de la cotorra y el arrullo de la tórtola, y con todo ello formó una mujer.

—

El hombre dichoso canta cuando trabaja o cuando pasea. Los prestamistas nunca cantan: mueren con la música dentro.



EL FIN DEL VERANO

Las fiestas sociales, en los hoteles-casinos de las playas de moda, están en su momento de auge; bellas fiestas, alegres y animadas, que señalan siempre en esta época, la etapa más atrayente del año, que deja tras de sí todo un enjambre de recuerdos...

Los bailes se han sucedido en brillante serie: Baile del abanico, del peinetón, de la tartana, y aún faltan los que han de terminar dignamente la temporada veraniega, ya que hemos entrado en el mes en que el calendario marca la cesación de la elevada tem-



peratura, para dar paso a la temperatura ideal del otoño.

¿Y que es lo que se ha visto, en el conjunto de elegancias que constituye el grupo selecto de nuestro Montevideo social femenino?

Telas de colores, con matices fuertes las más de ellas, lamas de oro y de plata, crepes que se aclaran con reflejos luminosos y cálidos. El negro está en decadencia, tras su largo reinado, porque el color fuerte parece cantar ahora mil sinfonías, haciendo asemejar los salones a jardines maravillosos, en los que se mueven flores de todos matices.

Apesar de toda su elegancia, el negro ha de ser poco sentido, porque el abuso que se había hecho de él, vulgarizándolo hasta el extremo, le había hecho perder su chic de sóbria personalidad.

Sin embargo, el entusiasmo reinante por los colores fuertes — que tiende a la exageración, — le hará encontrar siempre consecuencia en un selecto número de damas, discretas en el vestir y enemigas de todo lo excesivamente vistoso.

Para los trajes de soiré, las telas de mallas laminadas, que dán la ilusión de una pedrería de color cambiante, son especialmente buscadas, y para ellas se elige el oro, la plata o el cristal. Las mallas del tejido son de seda en colores suaves: o bien malva con la lama claro de luna, o "tété de négre" con lama de oro, color petunia y plata o negro con lama de cristal.

Muchas de estas toilettes de hadas, pueden ser llevadas también en la tarde, bajo la capa de terciopelo o de crépe marro caín, que, al abrirse, permite ver la magnificencia de la tela y la elegancia del corte.

En una de las últimas fiestas de París, llamaron especialmente la atención un vestido de estilo de taffetas azul antiguo, y otro de crépe marrocain blanco, completamente bordado, salvo las largas caídas de crépe que subrayaban la silueta, una de ellas, fija en la delantera, de un solo costado, y la otra adornando la espalda, del lado opuesto. En el ritmo de la danza, esós paños caídos resultaban de una irresistible seducción.

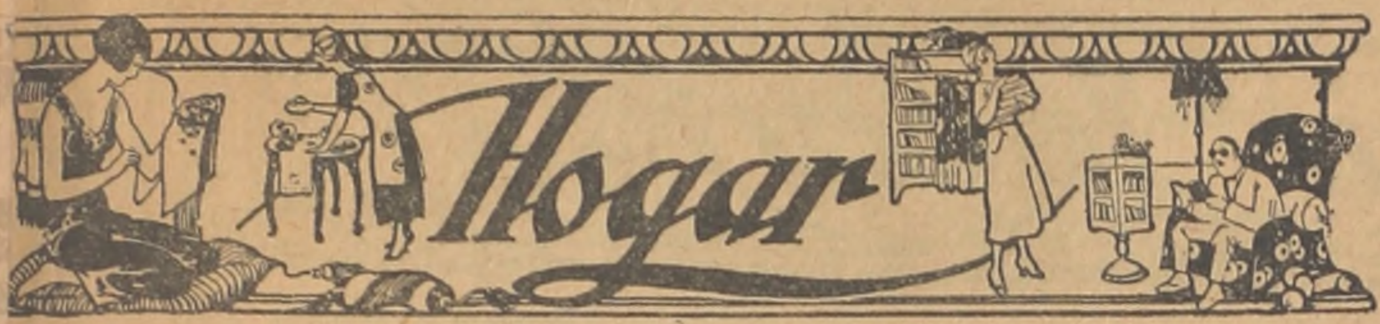


Una toilette confeccionada con dos chales españoles color blanco, avivado con flores resplandecientes, causó también sensación. Su gracia artística se realzaba con gran peineta de carey, que transformaba a la gentil parisina que así vestía en ardiente sevillana.

De gran moda siguen siendo las écharpes, ligeras y flexibles, que envolviendo los hombros de su dueña, caen graciosamente sobre la claridad de las telas del verano. Muchas veces, combinan ellas con el color del sombrero, siendo, en algunos casos completamente iguales en sus bordados a realce sobre una tonalidad oscura, lo que hace armonioso y distinguido el conjunto. Estas echarpes además de ser bonitas y elegantes, prestan gran utilidad para precaverse del aire fresco y húmedo de la tarde y por la facilidad con que se llevan, arrolladas en el brazo, si la temperatura no exige abrigo alguno.

En el otoño, volvemos a ver las de lana tejida, tan prácticas y abrigadas con sus gorros correspondientes, que se avienen a los deportes, a los paseos matinales y a los paseos campestres, y volveremos a sentir, con la melancolía de los días esplendorosos que se irán, la quietud de espíritu que trae la estación intermedia, en la que hasta los colores se apagan, para ponerse en comunicación con la calma de la Naturaleza. *Nexilb.*





Cubretetera "Edad Media"



Este tapa-tetera es tan sumamente alado, que uno creería ver una puntilla, por lo delicado de su contextura.

El dibujo que lo adorna es un motivo en el estilo de la "Edad Media", en que se vé una castellana con su dama de compañía, acompañadas del infaltable lebrel. Parecen escuchar todos las estrofas del trovador.

Los personajes están completamente bordados en Richelieu, sobre un fondo muy calado de bridas festoneadas. Los pliegues de los vestidos, las cabelleras, las cuerdas del instrumento, así como las fisonomías, están bordadas con cordonnet, y los ojos perforados a la inglesa.

Las columnas, así como las grandes hojas que completan el motivo, están igualmente bordados en Richelieu, sobre el mismo fondo calado, de bridas festoneadas.

Una vez terminado el trabajo, se concluye rodeándolo de un punto de festón. Debe medir 58 centímetros de largo por 35 de ancho.

Aún cuando este bordado no necesita adorno alguno, pueden añadirsele algunos "glands" en su parte inferior.

PAPELES DE CARTA

¿Quién no ha gustado jamás el encanto íntimo de la charla epistolar con un ser querido?

Cartas de amor, cartas eternas, misteriosamente escondidas en precioso cofre, todas hermanas bajo diversas frases, puesto que vienen del corazón mismo, para expresar el sentimiento profundo del amor.

Siéntese el alma aislada, desamparada, lejos de la amiga predilecta?... Pronto, una palabra, algunas líneas bosquejadas sobre el papel y, como por encantamiento, la distancia se aproxima, y la ausente se vuelve hacia el corazón de quien escribe.

Escribir es recordar, es hablar, es casi verse.

La mujer, verdaderamente mujer, tiene la coquetería (entre otras tantas!) de su papel de carta y de todo aquello que sea necesario a su correspondencia.

En eso, como en todo lo demás, soporta ella con verdadera mansedumbre, todos los caprichos de la Moda.

Madame de Sevigní, la ilustre e inmortal precursora de la literatura epistolar, se sorprendería bien si al escribir sus "billets", tan espirituales como oportunos, penetrara en el dominio íntimo del pequeño escritorio femenino. Por de pronto, hablando así a grandes rasgos de lo que en el momento se usa, es sobre todo la nota personal, la que atrae en nuestras cartas, ya sea ella el sello, el monograma o el perfume, que no pertenecen sino a su dueña y que constituirán, con nuestro pensamiento, algo de nosotros que no se desparrama en el camino para luego unirse a un corazón fiel.

El papel glacé, de forma alargada, es siempre clásico y distinguido. Con la dirección, iniciales, armas o la divisa a la izquierda, que vuelven a encontrarse en el dorso del sobre doblado, es siempre el predilecto de las personas que aman la tradición. Se usa en blanco forrado de azul, color cereza o malva y el lacre del cachet debe ser del mismo tono.

Más moderno y más elegante es también el papel pergamino de gran tamaño, con el borde desigual, gris azul en tonos suaves.

Una encantadora fantasía la constituye el papel pequeño, bordado de oro o plata y también el que semeja atado con una cinta escosesa, un poco ancha.

Con los papeles de color unido, ya algo banales, vemos a veces curiosos sobres, cuyo forro imita la tela antigua o las cretonas... Cuanto más fuerte sean los dibujos y cuanto más rico el colorido, el efecto deseado será en extremo agradable.

En el dominio de la originalidad se encuetran papeles que llevan fisonomías extrañas, grotescos animales o escenas populares, con lo que se distraerá la imaginación de la amiga, a quien se desee atraer.

Cada cual desearía tener la exclusividad en materia de papeles, y por eso, las que tienen el don de la caricatura, saben añadir a sus papeles un encanto por demás atrayente.

Lo que es casi indispensable al elegir papel para nuestra correspondencia, es buscar aquel que armonice con el propio temperamento y con el de la persona a quien se escribe, así como con lo que debe escribirse y en eso revele muchas veces la mujer sus conocimientos artísticos y el mayor tacto, dentro de su fantasía.

Procedimiento muy sencillo para ahuyentar a las hormigas

Solo es necesario para ponerlo en práctica, tiza ordinaria o blanco de España.

Se esparce la tiza pulverizada en los parajes que frecuentan las hormigas y, es tal el horror que estas sienten por el carbonato de cálcio, que basta cubrir con él un hormiguero, para que lo abandonen de inmediato y huyan a lo lejos. Tal es así que se ha explotado la idea, en el campo, para divertir los niños, con un juego, nada cruel y que consiste en hacer un círculo de tiza alrededor de una hormiga que camina, pues esta queda prisionera, sin atreverse a franquear ese débil obstáculo. Bastará luego con borrar el círculo de tiza, para devolverle su libertad.

Si se quiere destruir totalmente las hormigas, basta con esparcir sobre el hormiguero, a la caída de la tarde, cuendo han entrado ya las hormigas, algunas gotas de sulfuro de carbono. Pronto las hormigas caen asfixiadas. Reemplazando el sulfuro de carbono por esencia de trementina, dará el mismo resultado.

Para el estómago

Un remedio que está adquiriendo gran fama

Se está usando desde hace tiempo un sencillo remedio que no deja por eso de ser eficaz: se trata de un bicarbonato perfeccionado, que es de cualidades superiores a las comunes, siendo a la vez agradable al paladar más delicado. Ha podido comprobarse que este remedio es sorprendente, pues las personas que sufren de acidez, gases, malas digestiones, dolores, etc., encuentran con su uso un alivio inmediato.

Conviene tener presente que este bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, solo viene en frascos muy bien cerrados donde no se altera.

PARA COMBATIR LA CASPA

Sabido es que la mayoria de las personas viven constantemente preocupadas por las molestias y perjuicios que ella origina.

Felizmente hoy existe una buena fórmula del sabio Higienista alemán Dr. Schultz que es la siguiente: glicerina 30 gramos, extracto de kurmant 30 gramos, agua colonia 200 gramos.

Mézclese íntimamente en un frasco, luego usese como si fuera una loción, y se palparán a los pocos dias sus resultados prácticos: desaparición progresiva de la caspa, detención inmediata de la caída del cabello, curación de la seborrea y demás enfermedades del sistema capilar.

Esta loción por ser sencilla puede uno mismo preparársela y a la vez obtener la seguridad de que se usa la verdadera fórmula del doctor Schultz.

CONOCIMIENTOS UTILES

Para dar brillo al cobre. — Se pone en un litro de agua una parte de tierra cocida, cuando el agua está en plena ebullición, y cuatro partes de ácido de azúcar. Se retira del fuego; se deja enfriar y se añade dos reales de espiritu de vino. En vez de este, puede mezclársele vinagre y arena. Se bate con fuerza, se deja a la lluvia y se seca sobre el fuego, debiendo elegirse un tiempo seco para proceder.

Para preservar de las heladas los árboles frutales. — Se toma cal en piedra y se deshace al aire hasta convertirla en polvo fino, conservándola luego en seco en un lugar bien cerrado. A la tarde, cuando se temen las heladas, se exparce este polvo con un aparato que se usa para el azufre, sobre los brotos de la viña y los botones y flores de los árboles frutales. Hay que cubrir con él toda la superficie hasta que resulte bien blanca. Como la cal en polvo absorbe toda la humedad depositada durante la noche sobre los brotos y las flores, la helada no puede alcanzarlos, y se salva así la planta, que de otra manera se arruinaría.

Para dar lustre al calzado de color. — Se hacen disolver 40 gramos de cera amarilla, 10 gramos de polvo de jabón y 15 gramos de curcuma pulverizado en 30 gramos de agua. Se agregan 50 gramos de vaselina, moviendo continuamente la mezcla.

Se pasa esta cera sobre el cuero, aprovechando para ello un trozo de género blanco, que esté completamente limpio, frotando luego con un retazo de lana.

Esta cera, a base de agua, en vez de esencia de trementina, tiene la ventaja de conservar al cuero toda su flexibilidad y de darle un hermoso brillo.

Manera de quitar de un pantalón la forma de la rodilla. — Se moja el pantalón del lado revés, en los sitios en que han tomado falsos pliegues. Se pasa rápidamente una plancha bien caliente, de manera que seque de inmediato. Los falsos pliegues desaparecen enseguida.

Hay que dejar enfriar bien el género, antes de dar vuelta al pantalón.



CONCLUYENTE



Cliente. — Usted me asegura que ese caballo no es arisco.
Comisionista. — Que va ser arisco: no es capaz de matar una mosca, y por esa razón le he cortado la cola.

PODRIA SER

El jefe. — Tenga el bien de cerrar la puerta!... hace mucho frío afuera!...
El portero. — ¿Y usted cree que cerrando la puerta hará menos frío afuera?

MAS CLARO...

El profesor. — ¿Usted cree que todo lo expuesto por Darwin acerca de nuestros antecesores sea verdad?
El discípulo. — Sí, señor. Yo creo que sea verdad; sobre todo cuando se refiere a sus propios antecesores.

CUANDO CAYO ADAN

Guillermo. — (ocho años) Mira, bebita, he pensado un lindo juego. Vamos a jugar a Adán y Eva.
Bebita. — (seis años) Qué lindo! Pero espera a que termine de comer mi manzana.

EN DESGRACIA

Beba. — ¿Por qué Margarita se enojó con Federico?
Chunga. — Porque al entrar en la sala volcó el servicio del té, sobre la falda de la mamá.
Beba. — Qué tontería! Habrá pedido disculpa!
Chunga. — Fué precisamente lo que hizó; pero tropezó con Margarita y cayeron al suelo el uno sobre la otra.

BUEN REMEDIO

Deja esa locura que te vá a matar, decía un amigo a otro, al verle tan perdidamente enamorado de una dama elegante y hermosa:
—¡Ah! querido, respondió el enamorado, no puedo, no encuentro medio de conseguirlo. ¡Dejarla de amar! es imposible.
—Al contrario, es muy sencillo.
—¿Aborrecerla?
—Sí, en un més.
—¿Cómo?
—Casándote con ella.

CAPRICHO POSTUMO

Un enfermo, que no tiene mucho de sabio, dispuso en el testamento que le abriesen y reconociesen después de muerto.
—¿Para qué ese capricho? le decía su mujer afligida.
—Yo se lo diré: he oído disputar a los médicos sin que se hayan convencido de la naturaleza de mi enfermedad, y quiero tener el gusto de saber si convienen en la verdadera causa de mi muerte.

QUE ME CONSERVE LA VIDA

Trajeron a un enfermo, para que le asistiese, una mujer que sabía hacer muy buenas conservas, y habiéndoselo dicho, respondió:
—Pues que me conserve la vida, que no he menester otra por ahora.

INOCENCIA

La señora anciana. — ¿Te has perdido, nene?
El niño. — (lloriqueando) No, la que se ha perdido es mi mamá.

CUIDADO CON LOS CHICOS

Habiéndose puesto un padre a comer con sus dos hijos, les sirvieron la sopa hirviendo. El menor de los dos fué el primero que la probó, y como se quemase la lengua, no pudo menos de decir:
—Este es un mar tempestuoso.
El otro hermano siguió en la prueba, y habiéndole sucedido lo mismo, dijo:
—Apenas lo he podido atravesar.
El padre, que no comprendió lo que decían, se metió una cucharada en la boca, abrasándose con ella. Entonces cayó en el cuento, y encarándose con sus hijos, les echó esta bendición.
—¡Ojalá que ambos os hubiéreis ahogado en ese mar!

SATISFACCION TARDIA

Estando enfermo un carpintero, sus aprendices perdieron una sierra, y fué tal el enojo que el pobre hombre recibió con esta noticia, que se murió casi de repente.
Pocos días después, estaba en la agonía otro vecino, y sabiéndolo la carpintera se fué a hablar con él, y le dijo:
—Mira, Clemente, cuando llegues al cielo harás el favor de decir a mi Carmelino que no esté con cuidado por la sierra, porque la encontramos debajo de la artesa.

PARA ENTENDER BIEN

Convidó un amigo a otro a que probase un vino griego muy excelente, que le habían regalado.
Le dió un vaso, otro y otro, y viendo que todavía alargaba la mano para que le echase más, sin decir si era bueno o malo, le preguntó.
—¿Qué te parece?
—¿No dices que es griego?
—Sí.
—Echame otro vaso, porque como no soy hombre de letras, entiendo poco de griego, y necesito más pruebas para formar juicio.

PERPLEJIDAD INFANTIL



¡Caracoles que pelotas de football tenían en esos tiempos, Arturito!"

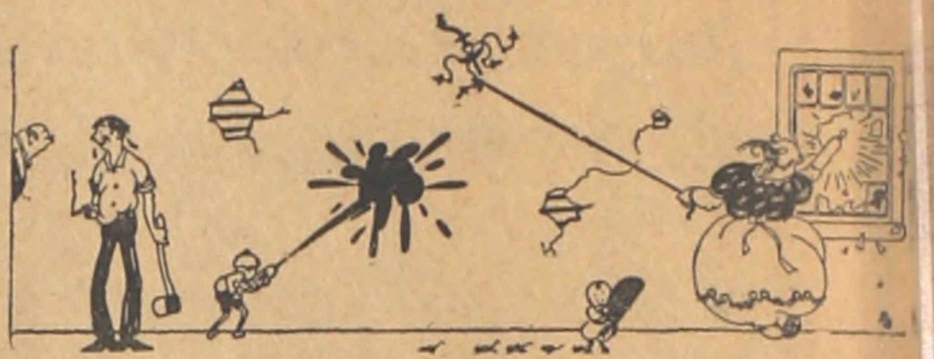
COSAS LOGICAS

—¿Quiénes son los que no pueden ir a las procesiones?
—Los que tocan las campanas.
—¿Cuál es el santo más pacífico?
—San Tranquilo.
—¿En qué establecimiento público se tienen más tiempo los pies desnudos?
—En la Inclusa.

CUESTION DE COLORES

Cayó enfermo un maestro sastre, y creyendo que se moría, le dijo a su hijo:
—Mira, Pepe, no hurtes jamás cosa alguna, porque has de saber que ahora mismo me está enseñando el diablo todos los pedazos de tela que he hurtado.
—Padre mío, yo os ofrezco que no hurtaré, contestó el hijo, aterrado con las palabras de su padre.
Quiso Dios que el sastre mejorase, y como a poco tiempo estuviese cortando una capa en casa de un parroquiano, tomó un gran pedazo de paño, y dijo a Pepe:
—Toma, hijo mío escóndelo pronto.
El muchacho lo tomó, pero volviéndolo a dejar encima de la mesa, dijo:
—Padre: ¿no tiene Vd. presente, que al tiempo de morir se lo enseñará el diablo y le amenazará con él?
—Va, va, hijo mío,, has de saber, que de ese color no me mostró ninguno.

CONTRATO DE ALQUILER



—¡Demonio! ¿Qué les pasa a ustedes? Se han transformado acaso en elementos de destrucción? ¿Se han vuelto locos?
—Nada de eso, amigo mío. Como mañana nos mudamos y en el contrato de arrendamiento de esta finca se establece que nos obligamos a dejar las habitaciones en el mismo estado en que las ocupamos hacemos honor a nuestra firma.

DOBLE SENTIDO

1.º caballero. — Anoche, pudo usted llegar a su casa antes de la tormenta?
2.º caballero. — No, salí de casa precisamente cuando empezó la tormenta...

BUENAS ARMAS

Beba. — No te parece que sería tiempo que alargáramos nuestras faldas?
Chunga. — Todavía no. Lo mejor es esperar a que se aclare definitivamente la cuestión de los armamentos. Ya sabes que la falda corta es una de nuestras armas...

TENIA RAZON

El Doctor. — Temo que deba operar a usted de apendicitis.
Ella. — Ay, doctor!... ¿Y se me notará?
El Doctor. — No, señorita; a menos que usted trabaje en alguna cinta cinematográficas, de esas que se estilan tanto.

EL PRIMER BESO

Beba. — En cuanto al primer beso, no adivino a decirte un comentario justo al respecto.
Chunga. — ¿Por qué?
Beba. — Porque eso depende... Mira, yo estaba pronta para el primer beso, dos años antes de que el hecho ocurriese.

ES CLARO!

Ella. — No!... (ella había aceptado sin reserva las caricias que él le prodigaba, pero siempre que él se atrevía a besarla, ella cerraba los ojos).
El. — (sorprendido por esta conducta) Por qué, siempre que yo te beso cierras los ojos?
Ella. — (indignada) Y me lo preguntas!... Espero que no pensarás ni por un minuto siquiera que soy de esa clase de niñas que hacen estas cosas con los ojos abiertos!

ERAN OTROS TIEMPOS

La madre. — (En tono de reproche) Cuando yo era joven, las muchachas nunca pensaban hacer las cosas que hacen ahora!...
La hija. — Es claro!... Ni nosotras podemos hacer ahora lo que ellas hicieron entonces.

LO UNO POR LO OTRO

La mujer. — Ya tenemos dos mil pesos depositados en el Banco...
El marido. — Ya lo sé, querida.
La mujer. — Y somos los únicos del pueblo que no tenemos auto.
El marido. — Pero tenemos algo mejor de lo que ellos tienen.
La mujer. — ¿Ah, sí?
El marido. — Es claro!... Tenemos el precio de un auto.

CONFESION DIFERIDA

Ella. — Quiero que me confieses si es a mí o a mi dinero a quien amas...
El. — Pero querida, dejemos esas cosas desagradables para después de casados.

LADRONES PRECAVIDOS



—¿No hemos dejado nada de valor, compañero?
—No me parece, pero por si acaso, míralo la dentadura a ver si tiene alguna emplomadura en oro.

SIN COMENTARIO



Ella. — Muy bien: en todo caso nos veremos una de estas noches, quieres querido?... ¿Sí...? Porque tengo que curarme un fuerte resfrío... Casualmente, en este momento, el doctor está conmigo...



ANAGRAMA

¡CALLAS... POR SABLE!

Su idiosincrasia y estilo literario
siempre se ha destacado en nuestro [ambiente.
Leemos casi a diario,
oriental, mas no de Extremo [Oriente.

K. D. T.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

MIMI

A. de la S.

ANAGRAMA

CLARA RIMA SIN OROS

Un político de fama
se halla en este anagrama.

La Mora.

FRASE HECHA



"Lapicito".
1922

COMPRIMIDO INTERPRETATIVO

A Daniel A. Ríos

ADIBEB

Mozart.

ANAGRAMA

MI BELLA RATA GRIS

Conocida poetisa.

Ina Esther Salteño.

LOGOGRIFO

3 4 5 6 7 8 9 — Estado.
4 6 3 2 1 7 9 — En la campaña.
1 4 5 1 7 8 9 — En los recibos.
3 9 6 3 9 1 — Verbo.
6 7 5 1 9 — Moneda.
1 7 2 6 — En la calzada.
8 9 6 — En las obras.
1 2 — Nota.
9 — Vocal.
6 9 — Nota.
3 9 1 — En Aritmética.
1 2 7 1 — Alegría.
5 4 1 6 9 — Mofa.
3 2 1 8 9 6 — Tela.
6 7 5 1 9 1 2 — Verbal.
6 7 5 1 2 1 7 9 — Comercio.
4 5 6 7 8 9 1 2 — Acción futura

New-Carter.

COMPRIMIDO

C L

Repórter.

CHARADA

Amigazo Lohengrín:
sabrá que ando en el *poblao*,
por *solución* he *llegao*
tras este viaje sin fin.
¡Qué de cosas lindas vi!
Le juro, estoy *tres tercera*,
y abriendo la *tres primera*
me paso la vida aquí.

o o o

¡Qué hermosa está *fin ciudad!*
¡qué preciosas avenidas!
¡Si *tuito* esto convida
a quedarse por acá!

Con *tuita* seguridad
yo me quedo este verano
pa ver correr *fin tres fin*
del hotel del Parque Urbano!

o o o

También quiero disfrutar
de las carreras de Enero;
¡dicen que los parejeros
chispas se van a sacar!
Un dato le voy a dar:
asigún yo colegí
el premio intercional
lo gana el zaino Caid!

o o o

A Vd. que *un cuarta* la vida
como dicen los matones,
a jugar los *patacones*
este gaucho lo convida.
No se olvide que ese día
estaremos de oro llenos
y cansados de gritar:
¡Caíd en punta y al freno!

Penúltimo.

ANAGRAMA

OÍ BUEN GENERO I...

Si acudes a la pantalla
lo hallarás, sin gran batalla.

Elsa.

CHARADA

(Imitando a Calderón)

Cuentan de un *todo*, que un día
un *prima dos* observando,
íbase desesperando
porque no lo conocía.
"¿Habrá otro *total*—decía—
más *prima tercera*? No."
y al mismo tiempo añadía
con una voz lastimera:
"Quizás un *cuarta tercera*
sepa esto mejor que yo."

Carpentier y Dempsey.

JEROGLIFICO

A Bernardo del Carpio

OIR

Walkyria.

ANAGRAMA

¿MANDAR JUAN
MAS TULES DORADOS?

Hay un gran novelista aquí encerrado
y de él una obra que el triunfo ha [coronado.

Uruguaya del Este.

ENIGMA

Me compran barato o caro
para atarme por la espalda,
pues suelto nunca aprovecho
según dicen, para nada.
Voy viajando noche y día
y si logro ser muy viejo,
me buscan con interés
y es cuando más valor tengo.

Tomás Lizarraga.

COMPRIMIDO

PECES

Aurora Boreal.

CHARADISTICO

1.ª 2.ª — En la casa
3.ª 4.ª — En las ciudades
TODO — Cruce

Rey Lear.

ANAGRAMA

DIOLE A GANAR PITOS

Busca lector apreciado
y un poeta italiano
hallarás aquí encerrado.

Una principiante.

ANAGRAMA

TU GIRO DOY, PAJE
DE RAZA HISPANA

Con su obra, un poeta americanno
hallarás sin trabajo.

Don Quijote.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Omega Mu

S S
1000
R

Pergamino.

LOGOGRIFO

A todos los colaboradores

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 — Verbo activo
4 5 8 9 0 7 2 5 2 — En Botánica
1 4 3 4 6 0 7 2 — Varón
8 9 8 4 0 4 5 — Apellido
1 9 3 9 5 2 — Varón
0 9 3 2 5 — En el jardín
8 7 3 9 — En la cocina
2 8 9 — En Zoología
8 4 — Letra
1 — Letra

Modesto.

FRASE HECHA



45 grados.

SOLUCIONES DEL Núm. 163

Charada de El de la bolsa: Sorprendido; *Anagrama de Minerva*: Santa Teresa, Moratín, Viana, Doyle, Cortés, Lisa, Solís Lugones; *Anagrama de Minnesinger*. Víctor Alfieri; *Frase Hecha de Leonidas*: Tomar las de Villadiego; *Charada a vocablo de Rino*: Prima donna: Eva Mitológica divinidad: Siva. Todo: Evasiva; *Charada de La Flechita de Cupido*: Mandolo; *Anagrama de Centauro*: Ada Negri; *Antiguo cantar en acción, de Anduja Jaduán*: A juntar *caracoles* —madruga un tuerto—con un ojo cerrado—y el otro abierto; *Comprimido de Bernardo del Carpio*: Postulantes; *Palabra en jeroglífico de Fliocor* (Salió sin título y sin la dedicatoria a Rita Reforti): Espiritualizadísimamente; *Jeroglífico Interpretativo de Brehamd*: No faltaría a la promesa; *Charada de Belkis*: Amor; *Anagrama de Domardo*: Iván de Turguenef.—Y así pasó el amor; *Charadita de J'et il*: Alquería; *Jeroglífico Comprimido de Actea y Daniel Amado Ríos*: Va acompañado de su novia; *Jeroglífico Comprimido de Lapicito*: Constante Vd. triunfó este año; *Anagrama de Prometeo*: Leandro de Moratín; *Anagrama de Atila*: Cristóbal Colón; *Charada de Darío*: Marcelina; *Jeroglífico en figura de Rita Reforti y Mandolo*: Marmórea; *Anagrama de Oxe*: Diego Barros Arana; *Anagrama de Pensatore di Verano*: ¿Quo vadis, dómine?; *Jeroglífico Comprimido de Omega Mu*: Ideas vanas en medio de irrealizables objetos; *Anagrama de Leonidas*: Tomás Iriarte; *Jeroglífico Comprimido de Manojito de Mirra*: Una chica elegante osa venir aquí; *Jeroglífico Comprimido de Brehamd*: Un gran alboroto.

MARCONIGRAMAS

Gloria Gorki—¿Por qué hablar de lo que ya pasó? Concretémonos al presente: el presente es para mí su magnífica remesa, que tengo a la vista y que le agradezco muy sinceramente. Sí; los concursos seguirán realizándose todos los meses hasta nuevo aviso.

Rochiné, Travieso, Cora y Armando, Alpha, Una principiante. Fa-fá, Artiragram, La Porota, Lux.—En mi poder sus envíos, a los cuales dedicaré mi atención.

Belkis — Siempre inimitablemente bellas las cartas de la inteligente colega... Hé ahí el privilegio de las almas grandes: saber cautivar!

Kaia y Tonito—Gracias por su envío.. Como siempre, publicable.

El de la bolsa—Con verdadero placer recibo sus magníficas producciones. Encantado.

Lord Lister—Celebro se haya Vd. restablecido completamente. Sus juegos, como de costumbre, muy buenos.

Rita Reforti y Mandolo—En mi poder las soluciones. Veo que no decae—y me felicito por ello—el espíritu de trabajo de la simpática pareja ingeniosa.

Brehamd—Agradezco su nuevo interesante envío. Saludos.

Lady Mac Ana—Con los dos tercios finales de su pseudónimo, se concreta mi opinión sobre sus juegos: *macana. Excuse me, Lady!*

Saludos a todos de

Lohengrín.

CONCURSO DENTINOL

Correspondencia

María M. M. — Apresúrese a mandar sus listas, pues en breve se clausurará el concurso.

Adolfo D. P. Colón. — El fonógrafo mide un metro 30 centímetros de alto por 60 de ancho; es un mueble elegante y su voz de lo mejor.

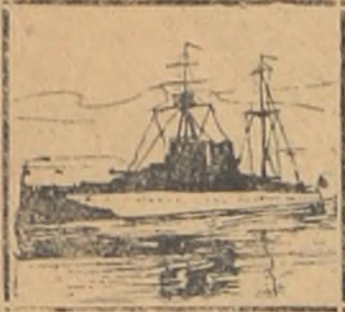
Mercedes H. de R. — Compre un pomo de *Dentinol* en cualquier farmacia (cuesta 50 centésimos) y remita el estuche con diez listas a la Agencia Publicidad, Plaza Constitución.

Dos hermanas. — Con mucho gusto; pasen por ésta su casa y pidan a la empleada una audición del fonógrafo.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Un buque de guerra", por Angel Rodolfo Gamba, edad 10 años



"En penitencia por traviesa", por Margarita M. Risso, edad 11 años



Unica voz que le habla de amor a la "Solterona", por María Elena Rodríguez Latorre, edad 11 auos



"Hasta los "negros" exigen", por Juan P. Rodano, edad 13 años



"Martín Gil", por Modesto Morales, edad 10 años



Su Majestad "El Rey de los colmillos", por Mario D. Gutiérrez Gascua, edad 8 años



Busto del Jefe de Redacción de "Mundo Uruguayo", por María Esther Chinelli, edad 13 años



"El huésped del mes de Octubre", por M. Z. R. L., edad 13 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este Concurso, los dibujos publicados en el mes de Febrero que llevan por título:

"Un rancho de terrón y paja", por Eloy Yerle; "Programa que fué", por Renée Delia Magariños Usher; "Mi amigo Raúl", por Eulogia Veleda; "El verdulero de mi casa", por Eduardo B. Vernazza; "Match entre Nacional y Peñarol", por Alfredo Baldomir G.

Los chicos, cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.



UNA BUENA ACCIÓN

Ricardo y Lolita, dos niños encantadores de diez y doce años, trajeron unas notas brillantes a fin de curso y los profesores dijeron a los padres que eran unos niños realmente dignos de elogio por su bondad y aplicación. Los señores Villalba quedaron muy complacidos con esto y prometieron a los niños una recompensa.

A los pocos días salieron todos para Asturias, donde tenían una hermosa finca, para pasar el verano. Allí los niños gozaban mucho, pero este año echaban de menos constantemente a dos borriquillos que tenían veranos anteriores para pasear y que habían muerto a consecuencia de una indigestión.

Con este motivo,, los padres que buscaban la ocasión de recompensar a sus hijos, decidieron comprar a cada uno una jaquita, con lo cual estaban los niños locos de alegría.

Un día, el doctor Berg, íntimo amigo de la familia, les contó una desgracia ocurrida a un joven de la aldea.

—Vengo — dijo — de visitar a una pobre viuda que me inspira verdadera lástima, pues figúrense ustedes que el único hijo que tiene, que es un muchacho excelente y le gana el pan a fuerza de trabajar, a consecuencia de un accidente está a punto de quedarse ciego.

—¡Ay que pena! ya no podrá ver más la luz del sol ni a su querida mamá — exclamó Ricardo profundamente conmovido.

—No, hijo mío, y lo más triste es que si este muchacho tuviera dinero para llegar hasta Madrid podrían practicarle una operación sumamente difícil, pero con la cual recobraría la vista. La madre está desesperada de ver que no puede hacer nada por su hijo, pero éste es tan bueno que lo que más le preocupa es pensar que su madre se va a quedar sin tener que comer.

En esto, Lolita que hasta entonces había estado callada y pensativa preguntó con gran seriedad:

—¿Cuánto costaría el viaje a Madrid y la operación?

—Bastante dinero, hija mía — contestó su papá.

—¿Y cuánto costarán nuestras jacas? — dijo esta vez con lágrimas en los ojos.

—Proximamente lo mismo —, le contestaron.

—¡Ay! entonces — dijo Lolita con súbito arranque — yo no quiero jaca.

UNA BUENA ACCION



—Ni yo tampoco — exclamó Ricardo con verdadera alegría. Y abrazándose los dos al padre.

—Nada papaito, queda decido; el dinero de las jacas se lo damos a ese muchacho tan desgraciado para que vaya a Madrid y lo operen.

Los padres se miraron con emoción, ¡qué angelitos!, murmuraron, y volviéndose a los niños.

—Sí, hijos míos, esta tarde llevaréis vosotros mismos el dinero a esa pobre viuda para que el joven salga mañana para Madrid. Dios os recompensará por vuestra buena acción.

El día siguiente salía el muchacho para Madrid, acompañado de doctor Berg. Una semana después recibían una carta diciendo que la operación se había efectuado con toda felicidad, quedando el muchacho perfectamente y pronto volverían al pueblo.

Los niños quisieron llevar ellos mismos tan buena noticia a la madre que, loca de alegría, abrazó a aquellas dos criaturitas de tan hermoso corazón, que por remediar los males del prójimo se habían privado de una cosa que tanto deseaban. Los niños se sentían tan felices con su buena acción, que no se acordaban más de las jacas y lo cual no sería su asombro y alegría cuando un día vieron presentarse delante de la casa al muchacho que había recuperado la vista, que traía por la brida dos preciosas jaquitas que el padre les había encargado para recompensarlos por su bondad.

Hijitos míos, que leéis este cuento, seguid el ejemplo de estos buenos niños, y cuando se trate de remediar la desgracia de los pobres, no dudéis en sacrificar vuestros mayores deseos, que siempre recibiréis vuestra recompensa.

M. O.

REFRANERO PEDAGOGICO

Estudiante de pío, pío, muerto de hambre y cargado de frío.

Estudiante de quandoque ¿qué tenemos por almodroque?

Estudiante de trinque-troque, pan tostado con arrope.

Estuve en Jaén, y ronco también.

Harto es de necio el que cría hijo y nieto.

Hasta el modo de andar, se aprende paso a paso.

Haz que sepas, porque en todas partes quepas, pues aquel que sabe, en todas partes cabe.

Hice a mi hijo monacillo, y tornóseme diablillo.

Hija, ni mala seas, ni hagas las semejas.

Hija primera, ni nazca ni muera.

Hijo ajeno, métele por la manga, salírsete ha por el seno.

Hijo del hombre viejo, tiene seso, y el que es loco, de sí lo tiene todo.

Hijo de viuda, o mal criado o mal acostumbrado.

Hijo descalostrado, medio criado.

Hijo eres, y padre serás.

CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES "MUNDO URUGUAYO" FOTO FAIG







Elda M. E. Pérez
Margarita

Nicanor Rodríguez
Payaso

Maura Olguin Belis
Dama antigua

Margot Scandroglio
Marquesa

Juancito Saclanes
Mefistófeles







Fretes Outeda
Odalisca

N. Natalini
Mariposa

Estela Olguin Belis
Campesina

Enrique César Requena
Romeo

Emita Nilda Castañino
Pescadora di Rosari







Esther Raquel Bordavía
Dama antigua

Elsa Rosa Crubelati
Mariposa

Elida Heugas Possolo
Cupido

Ameluchita Beretto
Maja

María Margarita Villanueva
Muñeca marfil







Niños de Bacanegra
Baturros

Gregorio Salas
Napoleón

Dinora Introini
Aldeana Gallega

Lolita Lozana
Bailarina

Nené Camela Rosa
Pierrette

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.